

Hoy florecen las Magdalenas



vita
più

AUSTRALIA
SE ABREN NUEVOS HORIZONTES

BRASIL
ESPERANZA Y CONSUELO

FUNDACIÓN CANOSSIANA
EN LOS CONFINES DEL MUNDO:
TIMOR ORIENTAL

N° 29
MAYO / AGOSTO 2026



FIGLIE DELLA
CARITÀ
CANOSSIANE

vita
più

A migas y amigos:
nos lo enseñan desde pequeños: el año siempre tiene 12 meses, cada mes unos treinta días y cada día 24 horas; lo que solo aprendemos más tarde, con la experiencia, es que esas horas pasan volando, los días se suceden y, al final, incluso los años no son más que recuerdos. Todo pasa tan rápido, aún más en el mundo moderno e industrializado.

Sin embargo, esta realidad no debe asustar nuestros proyectos ni rebajar nuestros sueños, sino más bien hacernos conscientes de que **el presente es la única dimensión en la que podemos actuar**. Sí, el presente es el único mar en el que podemos nadar, el único campo que podemos sembrar, la única casa que podemos habitar.

Si realmente queremos «encender la vida», hoy es la mejor ocasión para nuestra chispa.

Por eso es muy útil leer el panorama del mundo, también para descifrar esas muchas semillas que dan fruto, esas olas que nos sostienen, esos lugares de amor que pueden inspirar nuestras acciones.

Así, para el mundo canossiano es esencial conocer las experiencias de las

diversas comunidades, dejarse sugerir prácticas y actividades, permanecer en contacto para un intercambio que no sea superficial.

Este número 29 tiene precisamente este objetivo: profundizar en nuestro presente, comprender de qué raíces parte y hacia qué futuro se dirige, mirándonos a la cara. Encontraremos nuevas pequeñas misiones y comunidades más amplias, hablaremos de Australia, Paraguay, Togo, India, Angola y muchas otras realidades, todas dispuestas a contarnos su presente, entre dificultades y compromisos, siempre con el entusiasmo de Magdalena.

Ahora nos toca a nosotros: miremos a la cara, reflexionemos sobre nuestro servicio y nuestra presencia, pero, sobre todo, ¡apreciemos todo lo hermoso que el Señor ha hecho de nosotros y de nuestras comunidades!

Hoy, también hoy, sigamos las promesas de Dios, **¡para que nuestro presente sea un día de acción y, al mismo tiempo, de alegría!**

Emanuele Pini



Como sostener VITA PIÙ

Transferencia bancaria en euros

BANCA POPOLARE DI SONDRIO-ROMA-Ag.7

Código IBAN: IT27 E056 9603 2070 0000 7029 X52

BIC/SWIFT: POSOIT22

VITA PIÙ

N. 29 - MAYO - AGOSTO 2026

Authorized by the Tribunal of
Rome N. 52/87, 6 February 1987



www.canossian.org



Figlie della Carità
Canossiane



infocanossiane



infocanossiane



Figlie della Carità
Canossiane Official



LA CARIDAD QUE COMUNICA

La Caridad que comunica es un reflejo de la contemplación de Cristo, «plantado» en el «corazón» de cada Canossiana: es el fundamento de nuestra espiritualidad y de nuestro apostolado. Como decía santa Magdalena de Canossa, «la caridad es como un fuego que se expande cada vez más y trata de abrasarlo todo»¹: la Caridad es, en efecto, un amor ardiente que se difunde y se comparte con los demás, calentando los corazones.

El Papa Juan Pablo II, durante la homilía de la canonización de Magdalena, dijo precisamente: «Al considerar la vida de Magdalena de Canossa, se diría que la Caridad, como una fiebre, la devoró: la caridad hacia Dios, llevada hasta las cimas más altas de la experiencia mística; la Caridad hacia el prójimo, llevada hasta las últimas consecuencias del don de sí misma a los demás»².

No basta con llamarnos Hijas de la Caridad: ese nombre exige que lo seamos también de hecho. Mientras recorro nuestras misiones en las distintas provincias y delegaciones, veo y contemplo la concreción de esta caridad carismática: es la pasión que ardía en el corazón de Magdalena y la impulsaba a la caridad. Su modelo es Cristo Crucificado: solo mirándolo a Él se aprende a vivir la Caridad tal y como lo hizo nuestra Fundadora.

Esta dinámica continúa de forma muy viva en nuestras «ramas de Caridad», donde el único objetivo es dar un testimonio eficaz de la pasión por Dios y

por la humanidad. *La Caridad que comunica* es una invitación a vivir la misión canossiana con un corazón abierto y generoso: **se manifiesta en el amor concreto hacia los más necesitados.** Santa Magdalena nos exhorta a «ver a Jesús en las personas que sufren»: por eso, tal vez debamos reforzar estos valores en un mundo que, a veces, parece indiferente al sufrimiento del prójimo.

La Caridad que comunica es **contagiosa**. Debemos ayudarnos mutuamente a ampliar el horizonte, contagiando al mayor número posible de personas con nuestro testimonio y nuestra labor, para que el bien triunfe. **La Caridad es, de hecho, el hilo conductor de la espiritualidad canossiana, una invitación a vivir el amor de Dios y a manifestarlo.** San Pablo, en la primera carta a los Corintios³, describe la caridad como la virtud más importante, superior a todas las demás; la caridad es la esencia del amor de Dios y debe ser el fundamento de la vida cristiana: «Aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, y poseyera la plenitud de la fe hasta el punto de mover montañas, pero no tuviera la caridad, no soy nada. Y aunque repartiera todos mis bienes y entregara mi cuerpo para ser quemado, pero no tuviera la caridad, de nada me serviría».

La caridad es un amor de predilección que desea el bien del prójimo; su fuente está en Dios, que ama primero.

Madre Albertina Luiz dos Santos

¹ RSS, p. 1^a, p.199

² 02/10/1988

³ 1 Cor 13,1-13

Índice en este número...

2 Editorial: Profundamente presente

3  La Caridad que comunica

6 La primera casa canossiana
En india norte: Allahabad
Obrar y esperar

9 Isla en el sol: la provincia
de S. Antonio, Singapur
Actuar con esperanza

11 Vida resucitada: puertas y
ventanas abiertas al mundo -
Actuar es empezar

14 Formar a los líderes canossianos
del futuro - *Actuar con la mirada
puesta en el futuro*

16 Compromiso y unión: la
comunidad de San Francisco
de Asís en Cibadak - Bogor -
Actuar colaborando

17 Un llamado profético a
rebelarse contra la trata
de personas - *Actuar es
comprometerse*

20 Un viaje a macao, Entre el
pasado y el presente - *Actuar
con perseverancia*

22 Chinthavalasa: una nueva

misión en la delegación De la
india sudoriental - *Actuar en
comunidad*

24 La hora de Dios *Lectio*

26 Se abren nuevos horizontes en
Australia: la misión en las islas
Tiwi - *Actuar en el encuentro*

29 Sobre todo hagan conocer y
amar a Jesús: la palabra de
Magdalena en Togo - *Actuar es
crecer*

32 Una pequeña delegación, un
gran regalo - *Actuar es empezar*

33 La música del Evangelio vibra en
nuestras entrañas y es germen
de alegría - *Actuar es cantar*

35 Esperanza y consuelo: nace
una nueva misión - *Actuar es
renacer*

37 ¿Comunico más vida O menos
vida? - *Comuniquémonos*

38 Mantén viva la esperanza
Actuar contra la pobreza

40 Noticias del mundo

42 Ideas on line y off line

44 Fundación Voica - En los confines
del mundo: Timor Oriental

48 Proyectos



*“Recuerden que
quien más espera
más obtiene”*

*S. Magdalena de Canossa a
madre Domenica Faccioli,
19 de febrero de 1822
(Ep. III/1, n. 1256)*

LA PRIMERA CASA CANOSSIANA EN INDIA NORTE: ALLAHABAD

Desde 1773, con la supresión de la Compañía de Jesús, las misiones en la India Septentrional sufrieron un duro golpe, pero los Padres Carmelitas y, sucesivamente, los Capuchinos de Ancona y después de Bolonia se hicieron cargo de la misión el 20 de diciembre de 1890. Entonces el obispo



Convento de San Antonio, Allahabad

Hartmann, de la diócesis de Allahabad, hizo un llamado a Europa para obtener hermanas.

La adquisición de algunas velas fue un caso determinante para abrir el camino a la fundación del convento canossiano de San Antonio en Allahabad. A continuación se reporta un extracto de las Crónicas: «¡Los caminos del Señor son verdaderamente admirables! Las hermanas de Belgaum estaban acostumbradas a adquirir velas de Goa. Un padre jesuita les aconsejó conseguir velas de mejor calidad de los padres capuchinos de Saugor, en la India central. En abril de 1919 las hermanas recibieron su segundo pedido de velas,

con una carta de un padre capuchino, director de un orfanato. La carta decía: “He sabido que siete hermanas canossianas... Oh! Conozco bien a las Canossianas porque celebrábamos la Misa en su pequeña capilla en Bolonia, cuando estaba en Italia. ¡Cuánto me gustaría tener a las Canossianas en la diócesis de Allahabad!”. Este

deseo se realizó sólo después de cuatro años.

El sueño fue acogido con alegría y gran entusiasmo. Se establecieron contactos entre nuestras hermanas en la India, nuestra Madre General en Verona, Italia, y los padres capuchinos de Saugor, en India central. Pero transcurrió un año antes

de que fuese tomada una decisión concreta. Entre tanto los Capuchinos esperaban con ansias a las Canossianas

Su Excelencia, el obispo Angelo Poli envió una carta pidiendo explicaciones por su silencio y retraso inesperado. De hecho había ya decidido confiarles **una escuela anglo-indostana para chicas pobres para mejorar las condiciones de las mujeres de los pueblos circundantes.** A este propósito la madre Angela Zottole, superiora “Primaria” de la India, da una respuesta favorable, asegurándole sobre el empeño de las Canossianas en esta nueva empresa. Pero sucedió otro imprevisto, que aplazó la apertura del Convento

de San Antonio a una fecha posterior.

Estaba en discusión una cuestión importante que afectaba a todo el Instituto Canossiano: la unificación de todas las casas del Instituto. Se realizó un Capítulo General en Italia, por el cual la madre Felicita Codeleoncini había invitado a todas las Superiores Primarias, comprendidas aquellas de las Misiones, a participar del Capítulo. Esto explica la ausencia de la madre Angela Zottole junto a su compañera, la madre Magdalene Lucian de la India y la prórroga a una fecha posterior de cuestiones menos relevantes, como la apertura de San Antonio Allahabad.

Al término del Capítulo, hubo otras sorpresas. Contrariamente a lo esperado, en lugar de regresar a la India, las dos madres fueron invitadas a viajar a Londres, donde precedentemente se había iniciado una Casa Canossiana en Welwyn Garden City, una bendición para las Hermanas de las Misiones extranjeras. Por eso sólo en junio de 1923 la madre Angela y la madre Magdalene regresaron a Italia. **Durante todo este periodo, la cuestión de la apertura de una casa en Allahabad estuvo suspendida.**

La Madre Magdalene Lucian permaneció en Italia como superiora del noviciado de Vimercate, mientras la madre Angela Zottole, con un grupo de seis hermanas, se embarcó hacia Venecia en el *Pilna Triestino* directo a la India. Una vez llegada a Belgaum, el proyecto para la nueva casa fue prontamente retomado.

El 18 de noviembre de 1923, cinco hermanas canossianas dejaron Belgaum con destino a Allahabad:

- la madre Margaret

Cambiaghi de Tromello, de la provincia de Pavia, que había llegado a la India en 1902 y había trabajado 18 años en Alleppey, en Kerala;

- la madre Victoria Suares di Mangalore, que había completado su noviciado en Vimercate durante la Primera Guerra Mundial;
- la madre Louisa Fernandes de Ernakulam, Cochín;
- la madre Maria Ferrario di Garbatolo, de Milán, proveniente del noviciado de Vimercate;
- la madre Enrichietta Cazzaniga, de Milán y del noviciado de Vimercate, como la madre Ferrario.

La inauguración del Convento de San Antonio estaba prevista para el 21 de noviembre de 1923, fiesta de la Presentación de la Bienaventurada Virgen María. En 1886 el primer obispo de Allahabad, monseñor Francis Pesci, había hecho construir una “Casa de las viudas”. Ahora monseñor Angelo Poli pone la primera piedra del futuro complejo de San Antonio y le confió los trabajos al padre Camillo de la Orden de los Frailes Menores Capuchinos. Los trabajos fueron completados a fines de 1923.

Después de un viaje de 2 días y 3 noches, nuestro primer grupo de 5 madres canossianas y 3 ayudantes llegó a Allahabad.



Una celebración escolar en el Convento de San Antonio Girls' Inter College, Allahabad

bad. En la estación ferroviaria fueron recibidas por el Rev. Vicario General de los Padres Capuchinos. Fueron después hospedadas en el convento de S. María de las Hermanas del Instituto de la Bienaventurada María Virgen, donde sor Hildegarda, la encarnación de la caridad y de la gentileza, se ocupó de ellas, y el mismo día, a las 17:00, partieron para San Antonio.

El obispo Poli estaba apostado en la puerta de la capilla, visiblemente gozoso, esperando a las madres. Hecho esto, fue la solemne bendición de la casa y de las instalaciones. Estaban presentes los Padres Capuchinos y diversos seminaristas. Después, como un pastor amoroso que guía a su rebaño, el obispo acompañó personalmente a las hermanas, presentándoles las diversas medidas adoptadas, a partir de la capilla. Las madres, por su parte, estaban asombradas y atónitas al constatar que cada detalle había sido cuidado de modo exquisito y cada dificultad anticipada. Por citar algunos ejemplos: los mosquiteros ya estaban montados y hasta las cajas de fósforos y los accesorios habían sido preparados para el fuego de



Hna Marina Rossignoli con un paciente, delante de su pequeño dispensario



Hna Marina Rossignoli con un enfermo de lepra

la mañana siguiente. Después de haberse asegurado de que no les faltase nada de lo esencial, el obispo Angelo Poli las bendijo y después se despidió. **El 23 de noviembre de 1923, el Santísimo Sacramento fue instalado en la capilla de esta nueva Casa Canossiana.**

En el curso del tiempo fue abierto también un dispensario para los pobres, que continúa todavía hoy cuidando de los más necesitados y de los enfermos de lepra en las colonias vecinas instituidas por el gobierno para ellos, donde aún hoy la enfermera, la madre Marina Rossignoli está a su disposición todos los días de las 8:00 a las 13:00, asistiendo cerca de 20 pacientes al día.

Ahora, 102 años después, tenemos 3.362 chicas en nuestra escuela, 26 de las cuales viven en nuestro internado para los pobres.

(Recopilado también con material tomado de "Milestones" compuesto por la madre Genevieve D'Silva hdcc)

Madre Esme da Cunha hdcc

Isla en el sol: la provincia de S. Antonio, Singapur

En mayo de 1894 el obispo de Macao, don Antonio Joaquim Medeiros de la parroquia de San José, Singapur, recibió una carta del padre J.J. Baptista, coadjutor de la Iglesia: *"Nuestra misión gestiona dos escuelas, una para niños y otra para niñas, con 73 alumnos procedentes de los estratos sociales más pobres"*. La enseñanza estaba confiada a profesores laicos y era necesaria la instrucción religiosa, por lo que el Nuncio aceptó pedir a las Canossianas que se desplazaran a Singapur y Malaca.

Las primeras madres Canossianas que desembarcaron en Singapur el 11 de diciembre de 1894 se quedaron allí, sin volver nunca a casa en Hong Kong o con sus familias en Italia. Estaban la madre Teresa Rossi, la madre Justina Sequeira, la madre Matilde Rodrigues y la madre María Porroni, acompañadas por la madre Teresina Lucian y la madre Stella, superiores respectivamente de Macao y Hong Kong. Estas fueron alojadas en un edificio escolar junto con los 100 huérfanos y los estudiantes externos de la St. Anna's School, entonces escuela mixta bajo la misión portuguesa. En noviembre de 1893, el instituto se dividió en dos: la St Anthony's Boys' School y la St Anthony's Girls' School. Las madres se ocuparon de la escuela femenina, que pasó a sus manos en 1895, y la señorita Mary Lemon fue nombrada directora, hasta que en 1896 fue sustituida en la dirección por su madre Anna Bennet.

El grupo pionero de las madres persiguió exclusivamente la pasión de santa Magdalena de "Hacer conocer y amar a Dios". Esta fue la fuerza motriz que les ayudó a superar todas las dificultades de

lo desconocido cuando desembarcaron en Singapur, en el clima tropical parecido a una sauna. **No conocían a nadie más que al Dios que las había llamado con la promesa de que cuidaría de ellas y bendeciría su ministerio. Y así fue, muy rápidamente.**

Sin embargo, la casa no era adecuada y las Madres tuvieron que soportar muchas molestias y sacrificios. ¿Qué encontraron? Niñas de entre 15 y 20 años sin educación religiosa que ni siquiera habían hecho la primera comunión. Partiendo de 8 niñas internadas y 5 niñas pobres, las inscripciones aumentaron gradualmente hasta 52 en 1909 y 102 en 1951.

En 1899, cuando se duplicaron las matrículas en la escuela, se añadió una nueva ala gracias a las contribuciones de la misión portuguesa, los subsidios del sector privado y el gobierno, ya que Singapur era entonces una colonia británica. La St Anthony's Convent School se convirtió en una escuela subvencionada por el gobierno.

En 1905, la misión portuguesa residente en Malaca, la ciudad más cristiana de Malasia, invitó a las Madres Canossianas a proporcionar formación y educación a los descendientes del asentamiento, reducido entonces a una pobre colonia de pescadores que vivían en las afueras de la ciudad. Así, el 5 de mayo de 1905 cuatro Madres Canossianas, la superiora Madre Luisa Spazzini, la Madre M.C. McBean, la Madre Ermelinda Rozario y la Madre Felicia Victor, comenzaron a vivir en una vieja casa en Bandar Hilir, administrando en Tranquerah una escuela mixta con un pequeño internado

para niñas necesitadas. Muchas otras Madres llegaron después de ellas desde Italia hasta los años 70. Algunas incluso no sobrevivieron y sucumbieron a las enfermedades tropicales que se apoderaron de Singapur a finales del siglo XIX: **no vinieron por lucro o fama y ni siquiera era el deseo de aventura o la mentalidad expansionista de fundar una nueva conquista.**

Impulsadas por la convicción de Magdalena de que el objetivo de la educación era la "formación del corazón", a las niñas se les enseñaba el arte de vivir y la importancia del hogar, la familia, la escuela, la iglesia, el trabajo, el juego y la amistad. Eran tratadas con dedicación amorosa y generosa, amabilidad, firmeza y respeto mutuo. Eran niñas de todas las

clases sociales, incluidas las más pobres, cuyos padres eran inmigrantes de China e India que habían abandonado sus hogares en busca de un futuro mejor. A ninguna niña se le negaba un puesto en la escuela, aunque los padres no tenían medios suficientes.

Las enseñanzas de nuestra fundadora, santa Magdalena de Canossa, han sido siempre una guía: *"La enseñanza es una misión divina, y solamente a través de una buena enseñanza estas Madres pueden transformarlas estas traviesas de chicas malas en chicas buenas. Preparándolas para la vida, para que un día puedan alcanzar el paraíso y ser felices por siempre..."*.

Madre Marilyn Lim, Singapur



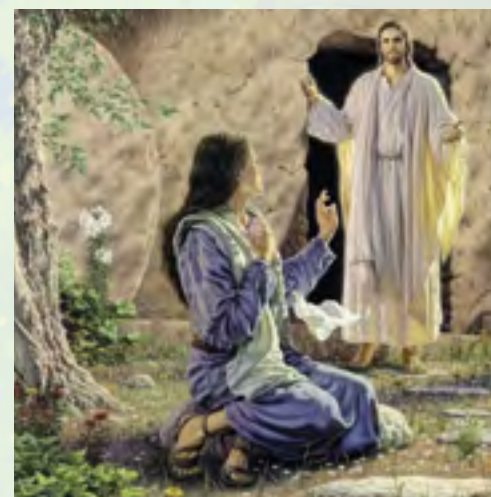
De izquierda: M. Teresa Frangini, M. Vittoria Gatti



St. Anthony's Convent, Singapore, 1886-1915.

VIDA RESUCITADA: PUERTAS Y VENTANAS ABIERTAS AL MUNDO

«Los discípulos estaban reunidos con las puertas bien cerradas, por miedo a los judíos» (Jn 20,19)



El relato pascual de este domingo describe, en términos contundentes, la situación de la comunidad cristiana cuando en su seno falta la presencia de Cristo resucitado. Sin su presencia viva, la comunidad se reduce a un grupo de hombres y mujeres que viven «en una casa a puertas cerradas, por miedo a los judíos».

Con las «puertas cerradas» no se puede saber qué ocurre ahí fuera; no es posible captar la acción del Espíritu en el mundo; no se pueden abrir espacios de encuentro y diálogo con nadie; se apaga la confianza en el ser humano y crecen los miedos y los prejuicios. Una comunidad que permanece en el sepulcro, sumida en el miedo e incapaz de encuentro y diálogo, es una tragedia, pues los seguidores de Jesús están llamados a hacer visible,

en el hoy de la historia, el diálogo eterno de Dios con la humanidad.

Los grandes miedos no aparecen a menudo; son, en cambio, los pequeños miedos los que surgen de los encuentros cotidianos con la realidad y nos roban la vitalidad y el dinamismo. De hecho, el miedo inhibe el pensamiento, impide la concentración y es, por lo tanto, en gran parte responsable de que hagamos las cosas de manera mediocre, sin valor, por debajo de nuestras posibilidades y en contra de nuestras expectativas.

El miedo no es un acto moral ni una omisión. Sin que lo invitemos, crece en nuestro corazón. En esa atmósfera de miedo, la imaginación y todas las energías creativas se atrofian.

Hemos llegado a la posmodernidad cargados de un enorme peso de miedo; el miedo nos atormenta sin cesar; un miedo sin nombre, un fantasma sin rostro, oscuro como una sombra y veloz como una tormenta; un miedo cruel que golpea a los valientes y ataca a los audaces. No hay depósito de municiones más potencialmente explosivo que las reservas de miedo guardadas en las oscuras profundidades de nuestro ser. El miedo nos hace vulnerables a la manipulación.

El «miedo» puede paralizar el «movimiento de vida» iniciado por Jesús y bloquear nuestras mejores energías; bajo el impacto del miedo, tendemos a encerrarnos en rituales estériles, en una doctrina fría, en un legalismo y un moralismo malsanos que nos llevan a rechazar lo diferente y a condenar lo nuevo. Con miedo no es posible amar al mundo

ni a las personas. Y, si no miramos la realidad con los ojos de Dios, ¿cómo comunicaremos la Buena Nueva? Si vivimos a puerta cerrada, ¿quién saldrá del redil para buscar las ovejas perdidas? ¿Quién se atreverá a tocar a un enfermo marginado? ¿Quién se sentará a la mesa con los pecadores y los marginados? ¿Quién se acercará a aquellos que han sido olvidados por la religión?

Aquellos que desean buscar al Dios de Jesús nos encontrarán con las puertas cerradas.

El relato de Juan es sugerente y estimulante. Solo cuando ven a Jesús resucitado en medio de ellos, el grupo de los discípulos se transforma, recupera la paz, los miedos se desvanecen, se llenan de una alegría desconocida, los discípulos reciben el soplo de Jesús sobre ellos y abren las puertas, porque se sienten enviados a vivir la misma misión que Él había recibido del Padre.

El relato joánico de este domingo presenta una serie de expresiones que revelan la profunda «resurrección» vivida por la comunidad de los discípulos; esta tuvo que pasar de la oscuridad a la luz, del miedo al valor, de la timidez a la misión; son expresiones llenas de vida, de futuro, abiertas a lo nuevo y que impulsan a retomar la misma misión que vivió Jesús durante su vida pública. El Resucitado reconstruye su comunidad de seguidores, rompe las cadenas del miedo y los envía de nuevo al mundo.

«El primer día de la semana»: comienza una nueva Creación y con ella una nueva Alianza. En Jesús se completa la creación del ser humano, llevando a la humanidad a su plenitud.

El lugar cerrado, como consecuencia del miedo, delimita el espacio de la comunidad en medio de un mundo hostil. El mensaje de María Magdalena, que les informaba que Jesús estaba vivo, no los

había liberado del miedo. Jesús sale al encuentro de los discípulos de forma inesperada; su presencia se manifiesta directamente. Es Él quien siempre toma la iniciativa y aparece en el centro de la comunidad, porque, ahora, Él es para ellos el único referente y factor de unidad. La presencia que experimentan no es una invención ni nace de un deseo o de una expectativa de los discípulos. A ninguno de ellos se le habría ocurrido jamás que Jesús pudiera aparecer, dado que habían sido testigos de su fracaso y de su muerte.

«La paz esté con ustedes»: Jesús los saluda; la calidez del saludo disipa el miedo y las incertidumbres; es el gesto que vincula lo que está sucediendo con el Jesús que vivió y comió con ellos.

La presencia de Jesús se impone como una figura cercana y amistosa, que manifiesta su interés por ellos y que trata de conducirlos a la plenitud de la vida.

«Sopló sobre ellos»: es el mismo gesto del Creador cuando transformó al hombre de barro en un «ser viviente». Todo esto es obra del Espíritu. Dios ha actuado en Jesús, actúa en nosotros y actúa en el mundo. La obra de la Creación continúa. En el séptimo día, Dios no descansa, el Salvador no descansa hasta que todos sean hijos e hijas. Jesús es la nueva Creación; nosotros también. Somos creadores con Dios, a su imagen y semejanza.

«Señor mío y Dios mío»: la respuesta de Tomás es tan extrema como su incredulidad. Al llamarlo «Señor», reconoce el amor de Jesús y lo acepta, adhiriéndose a él. Al decir «mi», expresa su cercanía, como María Magdalena. No necesitó tocar las llagas, pero tuvo que tomar conciencia de que el Resucitado es infinitamente más de lo que los propios sentidos pueden captar.

Y al reconocerlo, cambia también la

percepción de su propia identidad y se sumerge en el asombro, la admiración y la alabanza.

«¡Bienaventurados los que han creído sin haber visto!»: El Resucitado nos invita a «creer» porque, cuando se cree, se recupera la capacidad de «ver». La fe hace posible una mirada contemplativa: ve lo que todos ven, pero de manera diferente. Ve los signos del Resucitado en todo lo que existe y comprende que todo tiene un sentido, imperceptible a la luz de los sentidos externos. La resurrección permite una mirada abierta, sencilla y natural, una mirada encantada ante cada aspecto de la realidad.

El relato evangélico de este domingo nos revela que nuestro primer paso es dejar entrar al Resucitado a través de las muchas barreras que erigimos para defendernos del miedo. ¡Que Jesús ocupe el centro de nuestras vidas y de nuestras comunidades, que solo Él sea fuente de vida, de alegría y de paz! ¡Que nadie ocupe su lugar, que nadie se apropie de su mensaje, que nadie imponga una forma de vida diferente a la suya! **Necesitamos, más que nunca, abrirnos al soplo del Resucitado para acoger su Espíritu.**



Para quien ha vivido la experiencia del encuentro con el Resucitado, ya no existen miedos, ni obstáculos, ni puertas cerradas que impidan recorrer los caminos del anuncio del Evangelio, de la comunión y de la misión.

La Resurrección nos compromete a abrir las puertas para liberar a las personas de una religión esclerotizada, una religión de condena y de exclusión. En el Concilio Vaticano II, el papa Juan XXI-II abrió las puertas y las ventanas de la Iglesia para ventilarla, para permitir una mejor circulación del aire y para liberar a los cristianos que se sentían oprimidos en una Iglesia dogmática y doctrinal.

Por eso, el Evangelio de hoy debe interpelarnos a nosotros, que somos seguidores del Resucitado. Debemos comprender que es necesario abrir la Gran Puerta, que es Cristo, para permitir que todas las personas circulen libremente. Si queremos ser fieles a Él y a nuestra misión cristiana, debemos abrir la puerta al mundo para que todos puedan entrar en nuestras comunidades con plena libertad.

Texto bíblico: Jn 20,19-31

En la oración: Para experimentar el encuentro con el Resucitado es necesario romper los «cerrojos» de nuestra morada interior: cerrojos de ideas fijas, de sentimientos fríos, de relaciones vacías, de legalismo mortal.

En un plano más amplio: ¿cuáles son los «cerrojos» que bloquean la vida de la Iglesia, impidiéndole ser signo del Resucitado? ¿Cuáles son los «miedos» que bloquean la creatividad y la audacia de la verdadera comunidad de Jesús?

Padre Adroaldo Palaoro - SJ

FORMAR A LOS LÍDERES CANOSSIANOS DEL FUTURO

Hemos comenzado un nuevo año escolar en enero de 2026. Como Madres Canossianas, llevamos 132 años presentes en Singapur y gestionamos un jardín de infantes, dos escuelas primarias y una escuela secundaria con más de 3000 alumnos, entre los que se incluyen niños con necesidades especiales, en particular con pérdida auditiva. El personal está compuesto por más de 300 personas, dirigidas por directivos laicos.

Las hermanas forman parte del equipo pastoral y de capellanía, proporcionando acompañamiento espiritual y servicios de asesoramiento, asegurando así que el espíritu canossiano distinga a nuestras instituciones de las escuelas públicas. Es fundamental y oportuno para nosotras elaborar un programa de formación sistemático en la ética canossiana para nuestros responsables laicos en la educación, un ministerio tan querido por nuestra fundadora, Santa Magdalena de Canossa.

Solo cuando estén bien formados en el espíritu canossiano, los líderes podrán tomar decisiones según el corazón de santa Magdalena y sostener nuestro carisma, un don para la Iglesia en nuestra sociedad cada vez más secularizada, tecnológica y consumista.

El consejo de administración de la Canossian Mission Singapore (CMS) es, por tanto, consciente de que la tarea más importante es la formación en liderazgo y la formación de los miembros laicos voluntarios del consejo de administración y de las exalumnas según la ética canossiana.

La Sra. Fiona Koh, directora de la SACS, que el año pasado participó en el Canossian Learning Journey en Italia, ha puesto en marcha un programa de este tipo

para sus mandos intermedios y otras personas seleccionadas para la sucesión. Ha contratado a un coordinador, el Dr. Alfred Pang, que ha trabajado con las escuelas de los Hermanos Cristianos de La Salle para hacer lo mismo. Como parte de nuestro compromiso constante con la formación del corazón de nuestros directivos escolares, la St Anthony's Canossian Secondary School también puso en marcha el 24 de febrero de este año un programa de formación en liderazgo canossiano para nuestros mandos intermedios y nuestros profesores responsables. Cinco hermanas canossianas se han sumado al programa como guías de formación para acompañar a los participantes en sus grupos de crecimiento, ayudándoles a integrar el liderazgo, la ética, la fe y la formación del corazón. El programa culminará con un retiro de fin de año en la primera semana: «Leading from the Heart of Canossa» (Liderar desde el corazón de Canossa).

Objetivo del programa

Esta iniciativa formativa tiene como objetivo profundizar en la comprensión y la práctica del liderazgo ético por parte de nuestros responsables, en fidelidad a la misión educativa canossiana. Basado en el marco 3V (Visión, Valores, Virtudes), propuesto por nuestro guía y creador del programa, el Dr. Alfred Pang, el programa tiene como objetivo:

- arraigar a los responsables en el «por qué» del liderazgo educativo canossiano;
- cultivar el carácter de los responsables y su juicio sensato a nivel personal y profesional;
- involucrar a los responsables en una reflexión ética común mientras se enfrentan a tensiones y dilemas en la educa-

ción;

- integrar la formación en liderazgo con el Humanismo Ético y la Espiritualidad Canossiana, inspirándose en Santa Magdalena de Canossa y Santa Josefina Bakhita.

No se trata de un desarrollo «profesional» en sentido técnico, sino de un proceso de formación más profundo, que invita a nuestros responsables a crecer en conciencia, carácter, discernimiento y profundidad relacional, para que puedan guiar no solo con competencia, sino también con corazón y carácter.

Los talleres formativos

Los talleres mensuales de formación básica, que se celebran de febrero a junio, abordan los siguientes temas:

- descubrir al líder educativo canossiano que hay en mí;
- desarrollar el carácter del líder;
- afrontar los dilemas éticos;
- deliberación ética a través de la conversación;
- guiar de forma ética como comunidad.

«La presencia de las madres es muy valiosa para arraigar a nuestros líderes en la auténtica espiritualidad canossiana y ayudarles a discernir cómo convertirse en tes-

tigos creíbles, educadores que guían con el corazón y desde el corazón, y no simplemente educadores que por casualidad tienen corazón», reafirmó la Sra. Koh con motivo del lanzamiento del programa.

Con el mundo digital impulsándonos hacia un mayor uso de la inteligencia artificial, los educadores canossianos están llamados a ser testigos proféticos y contemplativos del gran amor de Dios por cada persona. Mientras nos dedicamos a la importante labor de enseñar a los niños en nuestras actuales instituciones católicas, Santa Magdalena nos recuerda, de hecho, que «la escuela es la cosecha que más cuesta, pero también la que más frutos produce, ya que el comportamiento de una persona en la vida depende habitualmente de la educación recibida» (Reglas para las escuelas).

Tenemos la gran bendición de vivir en armonía en nuestra sociedad multicultural y religiosa, donde se respetan todas las creencias. Invocamos al Espíritu de Dios para que nos dé la fuerza de ser testigos proféticos en nuestra misión de formar los corazones que Santa Magdalena nos ha confiado dentro del ministerio educativo canossiano, especialmente con sus «amados pobres» de nuestro tiempo.

Madre Marilyn Lim, provincia de Singapur-Myanmar



COMPROMISO Y UNIÓN: LA COMUNIDAD DE SAN FRANCISCO DE ASÍS EN CIBADAK - BOGOR

Damos gracias a nuestro misericordioso Dios por la alegría de nuestra comunidad, formada en la foto por (de izquierda a derecha) la Madre María Cristina Kolo, la Superiora Madre Filomena Dorothea Sera y la Madre Igniosa Kefi. La Comunidad fue confirmada canónicamente para su ministerio educativo y pastoral el 1 de julio de 2025

Las primeras tres religiosas que iniciaron esta misión fueron la Madre Maria Kristina Kolo, la Madre Theresia Tay Kehi y la Madre Maria Frice Nipu. Nuestras hermanas fueron invitadas por el entonces obispo de Bogor, Monseñor Paskalis Bruno Syukur, de la Orden de los Franciscanos Menores, el 28 de marzo de 2019. El lugar de la misión se encuentra en una zona predominantemente musulmana con residentes de ingresos bajos a medios. Inicialmente, las madres vivieron durante algunos

años en el segundo piso de la casa de una familia de feligreses activos que las acogieron como miembros de la familia. Posteriormente, se les asignó una pequeña casa de tres habitaciones con cocina en el segundo piso del centro parroquial. Se encuentra junto a la iglesia parroquial, es lugar de peregrinación, de oración y de silencio dedicado a San Francisco de Asís. Dispone de una zona verde lo suficientemente amplia para el Vía Crucis y una sala de oración/adoración que también se utiliza para la oración comunitaria.

Las madres se dedican a tiempo completo al ministerio de la educación en la escuela diocesana,

y también colaboran como catequistas en otra escuela. Una de ellas es la directora de la escuela primaria, otra imparte clases de religión en la escuela secundaria y trabaja con el consejo escolar, y la tercera enseña religión en el



Fotografía tomada durante la visita canónica de M. Josemary (en el centro) el 6 de marzo de 2025; con M Kristin (a la izquierda), Monseñor Paskalis Bruno (a la derecha), Madre Igniosa (a la extrema derecha), los niños y algunos profesores de la escuela.

preescolar y matemática en el bachillerato. Comparten nuestro carisma con muchas personas diversas creencias: niños, jóvenes y adultos y también con quienes visitan el jardín de oración junto a la escuela.

Los fines de semana, las hermanas trabajan en la parroquia: atienden a los peregrinos de diversas partes de Bogor y Yakarta, y ofrecen catequesis y formación para actividades como la escuela dominical, la pastoral juvenil, la preparación sacramental y otras labores parroquiales. Como parte de su compromiso con el Jubileo 2025, la Provincia invitó a niños y jóvenes de la parroquia de San Francisco de Asís a visitar la Casa de Retiros Canossa en Bintaro, Yakarta. Las madres organizaron también significativas actividades para ellos y les ofrecieron meriendas y almuerzo. El párroco, su asistente y algunos animadores juveniles se unieron también a este numeroso grupo. **Hubo entre ellos, religiosas, sacerdotes y los animadores juveniles laicos de la escuela y la parroquia.** una profunda y sincera colaboración. Han vivido verdaderamente el lema de la Fundadora: «¡Corazones generosos! ¡Corazones generosos a semejanza de ese Gran Corazón! ».

Madre Christina Yeo

UN LLAMADO PROFÉTICO A REBELARSE CONTRA LA TRATA DE PERSONAS

“**Talitha Kum.** Muchacha, te digo: ¡levántate!” (Mc 5,41): Estas palabras de Jesús son más que un simple gesto de compasión: son una llamada que despierta la vida allí donde reinan el silencio, el miedo y la impotencia. Hoy, estas palabras resuenan con fuerza a través de Talitha Kum, la Red Internacional contra la Trata de Seres Humanos.

No son solo el origen de un nombre, sino una misión y una invitación profética que nos exhorta a despertar de la indiferencia, la complacencia y los sistemas que permiten que los seres humanos sean comprados, vendidos y explotados. En un mundo donde la trata de seres humanos sigue escondiéndose en las sombras, la voz de Cristo nos llama a devolver dignidad y vida a quienes han sido silenciados y deshumanizados. Esta llamada resuena profundamente con el espíritu de nuestra Resolución Capitular, exhortándonos a recorrer nuevos caminos y a convertirnos en testigos valientes. El Evangelio nos recuerda: «*Yo he venido para que tengan vida y la tengan en abundancia*» (Jn 10,10).

Como Canossianas, estamos llamadas a ensanchar nuestra tienda y construir relaciones de amor, llevando adelante con fidelidad el sueño de santa Magdalena de Canossa, que reconoció a Cristo en los más pobres

y abandonados. Miremos también el testimonio de santa Josefina Bakhita, cuya vida revela tanto la dolorosa realidad del tráfico de seres humanos como el poder transformador de la libertad y de la gracia. La trata de seres humanos es una realidad compleja y multidimensional que afecta a millones de personas en todo el mundo y tiene un profundo impacto en las sociedades. En Filipinas, esta realidad es dolorosamente evidente en las comunidades donde la vulnerabilidad, la pobreza y la migración crean oportunidades de explotación. Detrás de las concurridas calles, los bulliciosos puertos y los barrios urbanos se esconden personas cuyas esperanzas de empleo y oportunidades están siendo manipuladas por los traficantes. Los informes indican que más de 13.000 filipinos han sido identificados como víctimas de la trata en todo el mundo, situando al país entre los que tienen el mayor número de víctimas, pero los expertos creen que la cifra real es mucho más alta debido a la falta de denuncia y a los casos ocultos. Comunidades locales como Tondo, en Manila, también revelan la urgencia del problema: allí las autoridades salvaron a 23 mujeres, entre ellas 11 menores, de una operación de tráfico sexual llevada a cabo a través de las redes sociales. Estas historias nos recuerdan que la trata no es un problema lejano, sino una realidad en los lugares que vemos todos los días. Las víctimas, especialmente las mujeres, los niños, los migrantes y los desplazados, a menudo quedan atrapados en el trabajo forzoso, la explotación sexual, la servidumbre o esquemas de reclutamiento engañosos que les privan de su dignidad y libertad.

En respuesta a esta urgente realidad, las Hijas de la Caridad Canossiana de la Provincia del Sagrado Corazón en Filipinas y Papúa Nueva Guinea han tratado

de pasar de la conciencia a la acción concreta. Reconociendo la necesidad de una respuesta coordinada, la Provincia ha establecido un Grupo Central Anti-Trata que anima y fortalece el compromiso social en nuestras comunidades y ministerios. A través de un cuidadoso discernimiento, este grupo se comprometió en la planificación estratégica contra la trata de seres humanos, definiendo prioridades y orientaciones concretas que luego fueron difundidas en toda la Provincia para fomentar una participación unitaria en esta misión. La formación también ha tenido un papel central en este camino, de hecho un miembro del Grupo Central participó en el programa de formación internacional de Talitha Kum en Roma y formó parte del encuentro presencial en Lima, en Perú, reforzando los vínculos con la red mundial para poner fin a la trata de seres humanos. Las madres también han participado en cursos de formación nacionales e internacionales para profundizar sus conocimientos y adquirir herramientas prácticas para la defensa de los derechos, la prevención y el acompañamiento de las sobrevivientes. También se ha emprendido una investigación para apoyar el desarrollo de capacidades dentro del Grupo Central, incluido el desarrollo de cuestionarios de encuesta para evaluar la conciencia y orientar los programas futuros.

En los últimos años se han tomado también varias iniciativas concretas: una etapa significativa ha sido la elaboración de una Política de Protección de la Infancia a través de la colaboración entre el Grupo Central Anti-Trata, las religiosas que son asistentes sociales y una responsable de los proyectos “Santa Infancia” en la Provincia. Esta política refuerza las salvaguardas en nuestras instituciones y ministerios, lo que garantiza una mayor protección para los

niños y las personas vulnerables. La provincia también ha lanzado la iniciativa «**La lucha canossiana contra la trata de seres humanos**», al unirse a la celebración mundial de la Jornada internacional de oración y sensibilización contra la trata de seres humanos, que se celebra cada año con ocasión de la fiesta de santa Josefina Bakhita. A través de la oración, la reflexión y la acción colectiva, esta iniciativa recuerda a nuestras comunidades que la lucha contra la trata es una misión tanto espiritual como social.

Luego, a partir de 2024, los programas de sensibilización se ampliaron significativamente en varios sectores de la sociedad, ya que se llevaron a cabo campañas educativas en cuatro escuelas canossianas, involucrando a estudiantes, padres, laicos canossianos, trabajadores sanitarios y académicos universitarios. La actividad de sensibilización se extendió a las escuelas públicas, desde los alumnos de primaria hasta los dirigentes de las escuelas secundarias, así como a los funcionarios de los pueblos y las comunidades pastorales en las que trabajan las Madres Canossianas.

Los líderes locales y los fieles han mostrado un generoso apoyo para promover la vigilancia contra la trata. Más allá de nuestras instituciones, las hermanas también han participado en foros e iniciativas de colaboración organizadas por grupos privados, cívicos e interreligiosos, contribuyendo con la voz canossiana a una red más amplia de apoyo y solidaridad.

A pesar de estos avances alentadores, los desafíos persisten. La trata de seres humanos sigue evolucionando a través de plataformas digitales, reclutamiento engañoso y redes transnacionales difíciles de rastrear y dismantelar. Los recur-

sos limitados, los casos ocultos y la vulnerabilidad de los trabajadores migrantes y las comunidades pobres siguen complicando la prevención y la respuesta. Estas realidades nos impulsan a profundizar la colaboración con las redes eclesiales, la sociedad civil y las agencias gubernamentales, reforzando al mismo tiempo la educación y la sensibilización de la comunidad. Mirando hacia el futuro, nuestras líneas incluyen la expansión de los programas de prevención en las escuelas y las comunidades, la capacitación de los jóvenes y las familias a través del conocimiento, el fortalecimiento de las políticas para proteger a los niños y los migrantes, mantener una actitud abierta para ofrecer un acompañamiento compasivo a los sobrevivientes en su camino de curación y recuperación, cuando se presente la oportunidad.

Para nosotras, Madres Canossianas, el tema “La paz comienza con la dignidad: un llamamiento global para poner fin a la trata de seres humanos” se convierte no solo en una reflexión, sino en un compromiso. Inspiradas por el testimonio de santa Josefina Bakhita y por la invitación profética del libro de Isaías (1, 17: “*Aprendan a hacer el bien; busquen la justicia, socorran al oprimido*”) a buscar la justicia y defender a los oprimidos, renovamos nuestra determinación de estar al lado de los más vulnerables. A través de la oración, la educación, la defensa de los derechos y la colaboración, nos esforzamos por transformar nuestro carisma de caridad en acciones concretas que protejan la vida, devuelvan la dignidad y construyan comunidades donde la paz de Cristo tenga verdaderamente un comienzo.

Madre Mercedes Castro

UN VIAJE A MACAO, ENTRE EL PASADO Y EL PRESENTE

El 15 de marzo de 2026 en Macao, tuve el privilegio de participar en el “Viaje a las raíces” organizado por las Misiones Canossianas. Recorriendo las huellas de la historia, me sentí profundamente conmovida por las dificultades y la inquebrantable perseverancia de las Madres Canossianas durante los primeros años de su misión en Macao.

Si miramos hacia atrás en el año 1872, el entorno misionero estaba lleno de obstáculos: en una época en la que incluso se prohibía a las órdenes religiosas no portuguesas que realizaran actividades misioneras, el fuego de la misión de las Madres Canossianas nunca se extinguió. Partiendo de una humilde cabaña, se mantuvieron firmes en su labor de visitar y servir a las familias pobres. Luego en 1874, un tifón devastador se abatió sobre Macao; después de regresar del trabajo de asistencia y rescate, las madres encontraron su pequeña cabaña destruida. **Sin embargo, no retrocedieron, sino que salieron a las calles para atender a los heridos y consolar a los moribundos.** Durante las posteriores epidemias de cólera y peste, las Madres volvieron a ponerse en primera línea para cuidar a los enfermos; tanto es así que su espíritu de sacrificio conmovió profundamente al gobierno de la época. Aparte de recibir medallas de honor, una calle fue nombrada Rua de Santa Teresita, en memoria de la madre Teresa Lucian y de sus hermanas canossianas, en honor a su espíritu de devoción altruista.

Durante este viaje, también pudimos observar cómo el espíritu de caridad se manifestaba en todos los rincones de la sociedad: desde brindar asistencia inicial

a 23 niños, la mayor parte de los cuales no videntes, en la Santa Casa de Misericordia, hasta la acogida de recién nacidos abandonados y huérfanos en un ambiente cálido en la Guardería de la Santa Infancia, dando esperanza a jóvenes vidas en tiempos turbulentos.

Ante la pobreza y la enfermedad, las madres fundaron clínicas para brindar atención médica concreta a los pobres y abrieron clases de tejido y manualidades para mujeres en dificultad, brindándoles las habilidades profesionales necesarias para vivir dignamente.

En Coloane, el Convento del Corazón Inmaculado de María con su guardería, la escuela materna, la escuela primaria, el taller de costura para mujeres del pueblo y la Villa Magdalena, un hogar para ancianos, demuestran perfectamente la atención integral de la vida “desde la cuna hasta la vejez”. Aunque los tiempos han cambiado y la gestión de algunas escuelas ha sido confiada a la Diócesis Católica de Macao, **la identidad fundacional de las Madres “Siervas de los Pobres” garantiza que su misión original de servir a los más vulnerables permanece tan viva y firme como siempre.**

Entre las muchas historias compartidas durante la peregrinación, la que me impactó más profundamente fue:

- Perseverancia frente a la adversidad: en situaciones aparentemente imposibles, encontraron siempre una nueva salida, gracias a la fe, transformando los obstáculos en oportunidades de servicio.
- Servicio humilde y amoroso: las ma-

dres no eran solo directoras de escuelas, sino también figuras de referencia reconocidas para la comunidad, asumiendo la responsabilidad de resolver controversias y ayudar a los habitantes. Para entrar en contacto con los padres, las madres no se quedaban en sus oficinas, sino que se involucraban de verdad en la vida de las personas: por ejemplo, acudían a los pozos públicos para hablar con las mamás sobre las necesidades de los niños mientras éstas lavaban la ropa.

- Un espíritu humilde y abierto a la búsqueda: Una actitud profundamente consciente de la creciente necesidad de asistencia social profesional, incluso cuando una hermana fue una vez sola al campus del Politécnico de Hong Kong y esperó todo un día, solo para invitar a un profesor a Macao para impartir un curso de formación en trabajo social; esta tenacidad en la búsqueda de la excelencia en beneficio de los más vulnerables sentó las bases de los servicios sociales profesionales en Macao.

Este trayecto de “Viaje a las raíces” nos ha permitido, por lo tanto, reconectar con las virtudes de la Fe, de la Esperanza y del Amor que han estado hondamente arraigadas en Macao desde la década de 1870. La visión de nuestra Fundadora, Santa Magdalena de Canossa, sigue resonando en nuestros oídos. “*Que Jesús sea conocido y amado*”. Todos podemos aprender del bello ejemplo de las Madres para nuestra labor educativa, continuando así la difusión del amor del Señor con humildad y caridad.

Sikkie Fong, directora de la Escuela Primaria Canossiana

CHINTHALAVALASA: UNA NUEVA DE LA INDIA SUDORIENTAL

Chinthalavalasa es una misión en fase de desarrollo situada en la diócesis de Visakhapatnam, en la Delegación de la India sudoriental. También la parroquia, fundada en 2022, es de reciente constitución y comprende siete aldeas tribales. El Padre Prasad Rao, quien ha prestado servicio como misionero en África en los últimos nueve años, ha sido nombrado primer párroco de Chinthalavalasa en 2022. Es un misionero devoto que ha dedicado su vida al mejoramiento de las condiciones de los pobres y de los marginados de la sociedad.

Al inicio de su misión advirtió la necesidad de proporcionar formación religiosa y asistencia espiritual a la población. La aldea, totalmente católica, efectivamente había sido descuidada; sin embargo, si bien no tenían la posibilidad de participar de la Misa dominical y de recibir los sacramentos, la gente ha permanecido católica y no se ha unido a otras sectas ni ha regresado a la fe hindú. El párroco comprendió que no solo los niños, sino también los adultos tenían necesidad de aprender el catecismo inicial y que existía la urgente demanda de una adecuada asistencia médica para la población. Los habitantes del pueblo estaban, en efecto, siendo aprovechados por operadores sanitarios locales no calificados, que pedían cifras exorbitantes y suministraban tratamientos incorrectos. El centro de atención primaria de la salud más cercano se encontraba a alrededor de 13 kilómetros de distancia y ofrecía solo servicios mínimos. Por lo tanto, la asistencia sanitaria surgió como una de las exigencias más apremiantes de la zona.

Motivado por su encuentro con las Madres Canossianas, y consciente del celo de



MISIÓN EN LA DELEGACIÓN

aquellas que trabajan en la diócesis de Visakhapatnam e Srikakulam, el Reverendo Padre Prasad Raosi se dirigió a la Superiora de la Delegación Canossiana de Visakhapatnam, solicitando su apoyo para esta nueva misión en la diócesis. **A las madres se les pidió ayudar en la enseñanza del catecismo, en las visitas a las familias, en la atención primaria de la salud, en la concientización de la salud, en la conducción de clases vespertinas de recuperación escolar y en la emancipación de la población, en particular de la femenina.** Respondiendo a su pedido, Madre Suni Victor y madre Bincy Joseph, de la comunidad de Veeraghattam, se ofrecieron generosamente a prestar su servicio transitorio a partir de junio de 2023. Por casi un año y medio, cada sábado han visitado la parroquia, alojándose con la gente, visitando a las familias, enseñando el catecismo y valorizando a las mujeres a través de actividades de crecimiento personal. Para el alojamiento de las madres se puso a disposición un edificio escolar de la diócesis, que no está más en uso, situado en la aldea.

Chinthalavalasa se encuentra a alrededor de 13 kilómetros de la ciudad más cercana y no dispone de estructuras escolares adecuadas. Solo hay una escuela primaria que llega a quinto año, con apenas dos maestros que se ausentan seguido. Por eso, después de haber completado la escuela primaria, los niños son obligados a asistir a instituciones lejanas de sus casas y muchos terminan interrumpiendo los estudios.

Además, el alcoholismo está muy difundido entre los padres y, a menudo, afecta a la familia entera: sea el padre o la madre el que bebe, o am-

bos, y lo mismo vale para los adolescentes, tanto chicos como chicas. Muchos mueren a joven edad a causa de los efectos del alcoholismo y de enfermedades crónicas como la tuberculosis y la malaria. En consecuencia, muchos niños son desatendidos o se vuelven huérfanos a tierna edad.

Reconociendo las profundas necesidades de la población y en respuesta al pedido del párroco y de la comunidad local, las Madres Canossianas han decidido fundar la nueva misión de Chinthalavalasa, que funciona como comunidad vinculada a Veeraghattam, distante a unos 80 kilómetros. El edificio escolar ha sido reestructurado para albergarlas, y madre Alice John y madre Rini Thomas aceptaron generosamente la llamada para residir en la misión y servir a la población. El 26 de noviembre de 2024 las madres han iniciado oficialmente su residencia en Chinthalavalasa y el 1 de diciembre de 2024 ha sido bendecida la casa reformada.

Chinthalavalasa es una bellísima misión entre comunidades tribales con tradiciones culturales ricas y diversificadas. **La gente, aun siendo materialmente pobre, es generosa y solidaria: comparte lo que tiene y recibe a las Madres como parte integrante de la comunidad.** Nos sentimos privilegiadas de poder participar en esta misión en su fase inicial, viviendo con medios esenciales, sosteniendo a los pobres, educando a quien no tiene instrucción y comprometiéndonos a hacer conocer y amar a Jesús a través de nuestra presencia y de nuestro servicio.

Madre Rini Thomas, Veeraghattam,
Delegación de la India sudoriental

LA HORA DE DIOS

Leyendo la Sagrada Escritura resulta claro que el tiempo predilecto de Dios es precisamente el presente. Ciertamente, no hay que olvidar que el Dios de la Biblia es el Dios de la Alianza, es el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacob, el Dios de nuestros Padres, un Dios que viene de lejos. Siempre este Dios es aquel que tiene en sus manos el destino de cada hombre y del universo entero y, por lo tanto, también el futuro está bajo su suprema potestad. **El instante presente, sin embargo, es aquel que Dios prefiere para donar la salvación: la experiencia de ser salvados no es solo algo para recordar o desear para el futuro próximo, sino que, en la persona de Jesús, está accesible y presente, aquí y ahora.** Mientras el hombre lamenta el tiempo de ayer y sueña con el de mañana, Dios no pospone ni remite al pasado, sino que habita y llama a vivir el presente, profundamente.

No es casual que, en la celeberrima hierofanía de la zarza ardiente (cf. Ex 3, 1ss.), Dios revele su Nombre a Moisés con estas palabras: *“Yo soy el que soy”* (v. 14). Con razón la filosofía podría detenerse en la elección del verbo ser, declinándolo en todas sus infinitesimales acepciones metafísicas; no obstante, también el tiempo verbal resulta interesante: **¡es siempre el presente!** La distinción clásica entre el tiempo medible cuantitativamente (en griego *cronos*) y el tiempo cualitativamente decisivo (en griego *Kairós*) aquí se deja iluminar por la Revelación: **el presente, en cuanto “habitado por Dios”, es siempre “kairós”.**

En el Evangelio de Lucas, el significado salvífico del instante presente es evocado por el insistente retorno del “hoy”.

En Belén se lee que: *“Hoy les ha nacido un Niño”* (Lc 2,11); en el discurso inaugural en la sinagoga de Nazaret, Jesús declara solemnemente: *“Hoy se cumple la Escritura que han escuchado”* (Lc 4,21); en Jericó, en casa de Zaqueo, Jesús puede decir: *“Hoy la salvación ha entrado en esta casa”* (Lc 19,9). Aún más solemnemente, entre sus últimas palabras en el Gólgota, el “hoy” en los labios de Jesús responde al “cuando entres” del malhechor: *“En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso”* (Lc 23,43). Precisamente en ese instante, el Niño que cumplía en sí toda promesa y que trae la salvación, está salvando al primero de una infinita multitud de elegidos.

También el Evangelio de Juan insiste en el instante presente como tiempo útil para acoger la salvación; posibilidad, la de la salvación, que se realiza especialmente como elección existencial: “ahora” es necesario elegir si creer en Cristo o rechazarlo. Que el Cuarto Evangelio confiere un significado teológico a la “Hora” es algo sabido (cf. Jn 4,23; 5,25.28; 7,30; 8,20; 12,23; 13,1; 16,2.4.25.32; 17,1). Incluso se suele distinguir, desde un punto de vista exegético, una primera parte definida como “Evangelio de los signos” (cc. 1-12) de una segunda llamada, precisamente, “Evangelio de la Hora” (cc.13-21). Y si en la primera parte del díptico joánico la narración está marcada por siete milagros, en la segunda todo gira en torno a la tan preparada y esperada “Hora” de la glorificación del Hijo, es decir, de su crucifixión.

Sin embargo, siempre en Juan existe **una diferente cualificación de la “Hora”.** Se trata de aquella decisiva, la que provoca las elecciones del individuo y que inspira el actuar de quien

escucha (o lee) la palabra de Jesús. Esta suele ser introducida por una fórmula solemne: *“Viene la hora, y es esta...”* (en griego *érchetai òra, kai nun estin*), que retorna como un estribillo y que sirve para insistir en la actualidad de este instante fundamental, que, si por una parte se origina con la venida al mundo del Verbo encarnado y por otra remite aún de algún modo a la Hora de la gloria, sin embargo tiene la característica de anticipar para los personajes del relato (o de postergar para el lector) su potencia salvífica.

A modo de ejemplo, se podría leer la breve perícopa tomada del encuentro de Jesús con la mujer samaritana: *“Pero viene la hora —y es esta— en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad: así, en efecto, el Padre quiere que sean los que lo adoran”* (Jn 4,23). A pesar de que el contexto inmediato era el de la disputa entre el culto del templo judío y el samaritano, Jesús quiso superar las discusiones rituales para **poder revelar a la mujer que, precisamente en ese instante, le sería posible abrirse a la eternidad,** de la cual gozan solo los “ver-

daderos adoradores” del Padre.

En conclusión, podemos afirmar que **la “hora” de Dios es el presente, precisamente porque en él nosotros, como la mujer Samaritana, podemos reconocer una singular “presencia”,** es decir, la del Enviado del Padre, el Cristo. Es necesario, entonces, actuar en consecuencia, es decir, elegir seguirlo y decidir nuestra vida entera por Él, gracias a quien el futuro se abre a la esperanza de la eternidad y el pasado ya no puede aplastarnos con el peso de las culpas. *“Él ha traído «la hora —y es esta—» que está por venir, en la que la diferencia ya no significa división. Los marginados son reconciliados por el Mesías que todos estaban esperando. Él les ha dado el agua viva del Espíritu y de la verdad, que calma la sed más profunda y sostiene una vida en abundancia y eterna”* (M. ROBINSON, «Viene la hora, y es esta», de “Osservatore Romano”, 3 de marzo de 2026).

Padre Francesco Orsi, vicario parroquial de la Comunidad Pastoral de los Santos de la Caridad, Como (Italia)

SE ABREN NUEVOS HORIZONTES EN AUSTRALIA:

“Me gustaría convertirme en polvo si al hacerlo pudiese esparcirme por todos los rincones del mundo, para que Dios fuera conocido y amado” (S. Magdalena de Canossa).

En 2021 las madres de la Delegación de Australia fuimos invitadas por el Obispo Charles Gauci, cabeza de la diócesis de Darwin, en el Territorio del Norte, para responder a las necesidades de nuestros hermanos y hermanas indígenas en las islas Tiwi. El Obispo era consciente que la mayor parte de la población local era católica, pero tenía pocas oportunidades de formación religiosa y por lo tanto anhelaba ardientemente la presencia de las Madres Canosianas para servir en esta remota parte de Australia.

A pesar del reducido número de Hermanas en la Delegación reflexionamos juntas y decidimos todas las Madres hacer un acto de fe, aceptando la invitación del Obispo Charles para servir a aquellos que están marginados y más necesitados. Las primeras tres Hermanas, Valeria, Amelia y Monique, fueron a la Isla Bathurst, acompañadas por la madre Melissa Dwyer, la Delegada, el 30 de septiembre de 2021, para fundar una nueva comunidad. Mirando hacia atrás, los últimos cinco años fueron para nosotras una gran oportunidad para caminar junto con nuestros hermanos y hermanas de las islas Tiwi, escuchando y compartiendo su hermosa cultura e historia con gran respeto.

También aquí, como en cualquier otra parte del mundo, existen muchas formas de pobreza y nosotras estamos comprometidas a responder a esas necesidades según los sig-

nos de nuestro tiempo. Las hermanas siempre tienen presente el deseo de Santa Magdalena, nuestra Madre. “Les encomiendo a mis amados pobres”

A pesar de las dificultades encontradas para adaptarse a un nuevo lugar, un nuevo idioma, una cultura nueva y nuevos ministerios, las madres acogieron entusiastas las oportunidades de servir a Cristo en los más pequeños, pobres y marginados de nuestro tiempo, con amor, compasión y respeto. **Las tres madres están comprometidas en hacer conocer y amar a Jesús a través de obras de caridad en las áreas educativas, servicio social, promoción de la mujer y la evangelización. Estar allí, donde más se necesita ha sido siempre el sueño de Santa Magdalena para nosotras, sus Hijas.**

Educación: La Madre Monique está comprometida en el ministerio de la educación en las escuelas católicas diocesanas de Wurrumiyanga, el Colegio Católico Xavier y la Escuela Primaria Católica Murrupurtiyanuwu. Ella se mueve entre las dos escuelas como Vicedirectora responsable de la Identidad y de la Misión, coordinando la vida litúrgica y la formación de los estudiantes, así como el programa de educación religiosa que integra la cultura y espiritualidad Tiwi. También participa en la preparación de los niños para los Sacramentos de la Reconciliación, de la Primera Comunión y de la Confirmación en colaboración con la Párroquia. **La celebración de los sacramentos se enriquece con elementos culturales: los niños llevan cintas tradicionales en los brazos y cabeza, se pintan el rostro de ocre según los diseños ceremoniales y visten ropa**

LA MISIÓN EN LAS ISLAS TIWI

estampada con motivos tiwi. Comienzan con una ceremonia del incienso y continúan con una danza tradicional (yoyi) al ritmo de un canto en honor al Espíritu Santo cantado en lengua tiwi. La población local es profundamente espiritual y valora el apoyo de su fe que les brindan las Madres.

Servicio Social: la Madre Amelia ofrece servicios sociales al pueblo Tiwi. Para los tiwi las relaciones son muy importantes y es fundamental actuar con calma y cultivar la confianza antes de ofrecer cualquier tipo de ayuda a las familias. Al brindar asistencia a quien lo necesita, desempeña un papel vital el apoyar y responsabilizar a individuos, familias y grupos para afrontar los desafíos de la vida.

La Madre Amelia está comprometida en mejorar el bienestar de las familias a través de la defensa de los derechos, la promoción de los derechos de las personas desfavorecidas y marginadas, el asesoramiento, la participación de la comunidad, promoción de la justicia social y de la equidad. Se dedica a ayudar a las personas vulnerables de la comunidad y dar voz a quien no la tiene. Existen diversas organizaciones que ofrecen servicios también al pueblo Tiwi, pero es la forma en la que servimos a las personas lo que de verdad marca la diferencia.

El servicio social para el pueblo Tiwi es en realidad un ministerio de presencia, que incluye la creación de oportunidades para reunirse, reducir el aislamiento social y mejorar el bienestar. La madre Amelia creó un grupo de mujeres que ofrece un espacio seguro donde pueden reunirse y compartir sus historias y sentimientos, sabiendo que son amadas y aceptadas tal como son.



Este grupo es un lugar acogedor donde las mujeres pueden encontrar el amor, la compasión y el cuidado de Dios, que transforma sus vidas. **La misión más importante es caminar con ternura al lado de aquellos que buscan su apoyo y su guía, con el corazón de Magdalena.**

Evangelización : Dar a conocer la Palabra de Dios a las personas siempre ha sido el centro del compromiso de nuestra Madre, S. Magdalena. Las Madres crearon un grupo de oración a fin de que las personas pudieran reunirse, orar y profundizar su fe.

El encuentro semanal de oración no es un simple evento o actividad, sino un momento en el cual los feligreses comparten la propia fe y se animan mutuamente a crecer espiritualmente. La madre Valeria también lleva la Sagrada Comunión a los enfermos y a los ancianos imposibilitados a salir de sus casas los domingos, como medio de hacer conocer y amar a Jesús.

Promoción y valorización de las mujeres: la madre Valeria es voluntaria en Bima Wear, donde ayuda a las mujeres tiwi del lugar a aprender las técnicas de corte y confección. Bima Wear comenzó en 1969 y, gracias a la financiación del gobierno, en 1979 adquirió un local más grande con dos mesas de serigrafía.

Este pequeño negocio beneficia a las mujeres, promoviendo su dignidad y estimulando su creatividad. Las mujeres también confeccionan polleras y pantalones cortos para niñas de la escuela para su Primera Comunión y Confirmación. Ocasionalmente, se realizan pedidos más grandes a empresas locales, que confeccionan faldas para el personal. Hay una pequeña tienda para visitantes y trabajadores locales. Los funerales, por ejemplo son una época de mucho trabajo, cuando el pueblo tiwi encarga faldas y fundas para ataúdes con su tótem estampado.

El equipo de Bima Wear, acompañado por la madre Valeria continúa apoyando, empoderando y animando a las mujeres de Tiwi que trabajan allí, impulsándolas a expresar su propia creatividad. Algunas mujeres, tanto del pasado como del presente, han creado los diseños de los estampados, mientras que otras se encargan de la impresión, el corte o la costura.



En los diversos ministerios en los cuales participan las madres están comprometidas con la promoción y el empoderamiento de personas de diferentes edades, y buscan dar voz a quienes no la tienen. Por ello, agradecemos a los propietarios tradicionales y al pueblo Tiwi por habernos permitido caminar respetuosamente en su tierra y compartir su cultura y sus historias. La presencia de nuestras madres en las islas Tiwi es un signo de esperanza, amor y compasión para aquellos que encuentran a diario. Las tres madres están plenamente dedicadas a la misión de Jesús que nos ha sido encomendada y acompañan con delicadeza al pueblo Tiwi de diversas maneras, impactando positivamente en muchas vidas.

Damos gracias a Dios por brindarnos esta posibilidad de caminar con nuestros hermanos y hermanas indígenas y de hacer conocer y amar a Jesús, agradecidas y seguras de que Dios camina con su pueblo cada día.

Las madres de la comunidad de la isla Tiwi: Amelia, Monique y Valeria.

“Sobre todo hagan conocer y amar a Jesús”: la palabra de Magdalena en Togo

La misión canossiana se encuentra en el corazón de la región central de Togo, en Sotouboua, a 5 km de la carretera estatal. Nuestra comunidad San Juan Pablo II es multinacional, con miembros filipinos, italianos y togoleños, y cuenta actualmente con ocho madres, tres jóvenes y cinco con votos perpetuos. Se encuentra en la parroquia de la Natividad del Señor de Kpandiyo, en la diócesis de Sokodé.

Llegadas en septiembre de 2018, las primeras hermanas fueron alojadas en una casa junto a la parroquia de la Natividad del Señor, donde, por cuenta de la diócesis, se ocupaban del servicio administrativo en el Complejo Escolar Nuestra Señora de la Paz. Además, asistían con atención especial a los enfermos en la enfermería de la escuela y en el centro sanitario de la ciudad. Acompañaban al grupo de las madres y de la acción católica de la parroquia. **Así es como nuestra identidad canossiana ha cobrado vida en nuestros diversos ámbitos de apostolado.** Las gracias recibidas en las oraciones comunitarias y personales nos impulsan y nos dan entusiasmo en el servicio a la comunidad y en la cooperación con nuestros colaboradores. **Esto es lo que testimonia nuestra pertenencia a Dios, a la Iglesia y al Instituto con nuestra vida diaria; esto es lo que nos permite ser fieles a nuestros votos, estar presentes participando en las actividades y los eventos de la Iglesia. La gratitud de las personas lo**

demuestra.

Con la intención de estar más cerca de la población y ofrecer una atención de calidad, cinco años después, a tres kilómetros de la parroquia, **el 23 de noviembre de 2023 se inauguró el Centro Médico-Social Santa Magdalena de Canossa (CMS).** Hoy trabajan aquí tres hermanas y cinco laicos que se dedican con empeño a la asistencia de los enfermos y de la población en los servicios de medicina general, pequeñas cirugías, análisis médicos, maternidad y farmacia. Registramos más de 2.302 visitas y 63 bebés al año. Siempre con el objetivo de asistir y confortar a los enfermos, el centro recibió el regalo de un ecógrafo y en abril se inició una colaboración con la Seguridad Sanitaria Universal



(AMU). Además, tenemos previsto crear otra sala médica para las visitas y equipar el CMS con un aparato de electroforesis de hemoglobina para la detección de la drepanocitosis, especialmente en mujeres embarazadas y niños.

Al mismo tiempo que continúan el apostolado en la parroquia, en el santuario y en el complejo escolar, el sábado 21 de septiembre de 2024 las cinco madres se trasladaron a la nueva comunidad en el sitio del CMS, a 3 km de la parroquia. Desde nuestra llegada a Sotouboua, trabajamos junto a los jóvenes y en particular en el Complejo Escolar Nuestra Señora de la Paz.

Con amor y respeto, cada año seguimos y acompañamos a más de 674 estudiantes



de escuelas medias y superiores en colaboración con 32 laicos, prestando especial atención a la «formación del corazón» y ayudándolos en el «descubrimiento y realización del proyecto de Dios sobre su vida».

Conscientes de que “de la educación depende por lo general la conducta de toda la vida”, las madres se dedican también a los más pequeños para transmitirles alegría, amor, competencias y valores. Es así que el miércoles 24 de septiembre de 2025, en presencia de Mons. Célestin Marie Gaoua, ordinario del lugar, de la madre Mariana, consejera general en visita canónica, de madre Agnès, superiora de la Delegación, del alcalde de Sotouboua, de los párrocos de la parroquia de la Natividad del Señor y de la de San Francisco Javier, de los sacerdotes y de las religiosas de varias familias religiosas de la localidad, de los inspectores escolares, de las autoridades, de algunos parroquianos, de los padres y de los niños de la mencionada escuela, se ha inaugurado el jardín de infantes católico Santa Magdalena de Canossa. Tres miembros del personal, incluida una madre, ofrecen su apoyo y dedicación a la educación y el cuidado de 25 niños, incluidos 12 niñas y 13 niños de entre 3 y 4 años.

Con el fin de seguir acompañando a los niños en su camino de crecimiento integral, se han iniciado las prácticas administrativas para la apertura de la escuela primaria Santa Magdalena de Canossa a partir del año escolar 2026-2027. Además, para facilitarles el desplazamiento, se están llevando a cabo iniciativas destinadas a la compra de un autobús.

Con especial atención a las mujeres, el mismo día se inauguró el taller de costura Santa Magdalena de Canossa: se ofrece a las niñas la oportunidad de formarse profe-

sionalmente en el campo de la costura para poder desempeñar de manera responsable su misión en la familia, en la sociedad y en la Iglesia. **¡Parece una ciudad de Santa Magdalena de Canossa!**

La invitación a ser una “mujer de la Palabra” nos ha llevado a manifestar la Palabra en nuestra comunidad antes de salir al exterior. Esto nos ha ayudado a tomar conciencia y a tener más impulso y celo apostólico. La meditación de la Palabra, confrontada con nuestra vida, trajo un cambio en nuestra vida y esto hizo florecer los frutos en la comunidad y en nuestras obras. Es así que, para mejorar la vida fraterna y el estilo canossiano, «nos arriesgamos» a tomar decisiones y pasos concretos en la escucha del otro, en la paciencia, en el perdón, en la relectura de la vida, en el silencio, en el diálogo, en las bromas para aligerar la atmósfera, en la ayuda mutua, animándonos a mejorar nuestras relaciones, precediendo con el ejemplo y presentando al otro a Dios en la oración. Del mismo modo, los beneficios de la convivencia entre hermanas de diferentes países y contextos nos permiten tomar decisiones que nos impulsan a superarnos a nosotros mismos, a entender al otro y a aceptarlo.

Para reavivar la pasión en y por la misión, hoy estamos abiertas al diálogo con los laicos en el respeto y la confianza, permitiéndoles sentirse a gusto. Además, valoramos el espacio verde cultivando maíz, soja, frijoles, **ñames, verduras** y el huerto para la autofinanciación de nuestros ministerios.

«Sabiendo que Dios guía nuestra histo-

ria y que la novedad no viene del exterior, sino de nuestra disponibilidad a dejarnos conducir hacia el cambio, en la docilidad al Espíritu»: para una reconfiguración deseamos que el Instituto sea más abierto, que exista la posibilidad real de intercambio de hermanas, que las madres estén formadas en los diferentes ámbitos profesionales de actividad y que las lenguas del Instituto sean dominadas. Además, deseamos que



se dé a todas las hermanas la posibilidad de hacer experiencias ministeriales en otros países donde estamos presentes.

Damos gracias a Dios por todos sus beneficios y maravillas en la vida de nuestra Delegación de Nuestra Señora de África. Un sincero y particular agradecimiento a nuestros benefactores, a todos aquellos que sostienen nuestras obras: que el Señor los llene de sus beneficios y de las recompensas prometidas a quienes se preocupan por los pobres. Que esta nueva misión sea para cada una de nosotras un tiempo de gracia, de revitalización y de renovación de nuestra vida canossiana, en la fidelidad al carisma. Que santa Magdalena de Canossa y santa Josefina Bakhita sigan rezando para que la misión pueda florecer cada vez más.

Madre Nadia Essien

Una pequeña delegación, un gran regalo



«**V**ayan por todo el mundo y prediquen el evangelio a toda criatura» (Mc 16, 15)
«¡Oh, si pudiéramos llegar hasta los confines del mundo, allí donde no se conoce el nombre de Jesucristo!»

(S. Magdalena de Canossa)

La pequeña Delegación abrió la comunidad de Luena-Moxico, en Angola, el 30 de mayo de 2010, llamada “María Estrella de la Evangelización”, con el mandato principal para el ministerio de la evangelización.

Se inició con tres madres: la madre Rita Alborghetti, italiana, la madre Teresina Gusmam de Timor Oriental y la hermana Manuela Beatriz Fundulo, angoleña; **tres hermanas de países y culturas diferentes, pero todas con el mismo ideal: la misma pasión por hacer conocer y amar a Jesús. Pedimos al dueño de la mies que envíe obreros a su mies para que Él sea conocido y amado por todos, también en esta diócesis de Luena-Moxico.**

Las madres fueron recibidas con entusiasmo y alegría por la gente de la parroquia de Nuestra Señora de las Victorias, donde fueron presentadas por el obispo Je-

sús Blanco Tirço, de feliz memoria, y por el párroco Armando Vera, benedictino.

¡Muchos proyectos y muchas expectativas! Después de haber escuchado y reflexionado en colaboración con el obispo y el párroco, se ha definido el camino a seguir: el servicio apostólico consiste en la evangelización en sus diversas formas de catequesis, desde la formación de los catequistas hasta la pastoral juvenil y de los adultos. Incluso hoy la misión continúa en medio de esta gente necesitada de diversas ayudas, sobre todo en la formación humana y cristiana.

El carisma de santa Magdalena está vivo y promueve a los laicos a una colaboración concreta, sobre todo en la catequesis y en la pastoral juvenil. **Jóvenes, adultos y niños se dirigen a las madres en busca de ayuda de varias maneras, les piden que estén presentes y den consejos; ¡a pesar del número reducido de hermanas tratamos de ofrecer todo de nosotros!** Pedimos al dueño de la mies que envíe obreros a su mies para que Él sea conocido y amado por todos, también en esta diócesis de Luena-Moxico.

Las madres de la comunidad María Estrella de la Evangelización, Angola

“La música del Evangelio vibra en nuestras entrañas y es germen de alegría”



Resuenan en nuestros corazones las palabras del Papa Francisco en “Fratelli Tutti”. “*Si la música del Evangelio deja de vibrar en nuestras entrañas, habremos perdido la alegría que brota de la compasión, la ternura que nace de la confianza, la capacidad de reconciliación que encuentra su fuente en sabernos siempre perdonados enviados*” (277)

Hace un poco más de 30 años nuestras hermanas escucharon la música del Evangelio con acordes de arpa, instrumento típico de Paraguay, que desde Encarnación-Paraguay se fusionaba con el grito de los pobres.

Las primeras Madres llegaron a Paraguay desde Argentina el 7 de mayo de 1991, un año después de la inauguración del Puente Internacional San Roque González, que une la ciudad de Posadas, Argentina y Encarnación, Paraguay, para conocer la realidad de la próxima misión y ofrecer a la Iglesia local el servicio de la Congregación en los lugares más pobres.

El 2 de marzo de 1992 comenzó la misión de la primera comunidad. Las Madres se insertaron en la actividad apostólica de diferentes capillas y en la Comisión Diocesana de Pastoral Social, lo que les permitió conocer la realidad del país y detectar las necesidades más urgentes.

“Kuñatai Roga Santa Magdalena”. (Casa de la joven Santa Magdalena)

La obra comenzó el 23 de abril de 1994. Recibe a jóvenes de 16 a 25 años, que vienen del interior de Paraguay, para completar sus estudios secundarios, terciarios y/o universitarios y al mismo tiempo tener la posibilidad de trabajar. Durante su permanencia en el Hogar, las jóvenes reciben formación humana-cristiana y capacitación laboral. Comparten momentos de formación, oración, recreación y misión.

La Comunidad Canossiana es mediadora entre los empleadores y las jóvenes cuidando que trabajen en lugares dignos y seguros que favorezcan su crecimiento y posibiliten que puedan completar sus estudios.

Las Hermanas junto al equipo formativo, expresan de una manera armónica: amabilidad y firmeza, familiaridad y respeto, gratitud y alegría, generando y acompañando procesos de formación integral, para que progresivamente experimenten su dignidad de hijas muy amadas de Dios, llamadas a ser protagonistas de una sociedad más justa y fraterna, expresión del Reino de Dios.



Centro de Salud Sagrada Familia

En el año 2003 la opción preferencial por los pobres se tradujo en la atención promocional de las familias del Barrio “Sagrada Familia” en la zona de Pacu-cua. En el año 2005 con la ayuda de la Fundación Canossiana, se inicia un proyecto que incluía atención nutricional para alrededor de cien niños, desarrollo de educación no formal, clases de apoyo escolar, y alfabetización de adultos. Con las mujeres del lugar se armaron huertas comunitarias y talleres de capacitación en actividades manuales. La educación fue promovida desde un aula anexa a la escuela Río Paraná para acompañar a los niños que comenzaban la escuela primaria.

Visitando a las familias del Barrio Sagrada Familia se detectaron necesidades de salud que comenzaron a ser asistidas des-

de un pequeño consultorio improvisado por las hermanas en una precaria construcción del barrio. El 27 de julio de 2006 se inauguró el Centro de Salud “Sagrada Familia”, una moderna construcción, con amplias dependencias para la atención de los numerosos pobladores del barrio.

Desde el comienzo las Hermanas Canossianas involucraron a laicos que colaboraron en las iniciativas pastorales y de servicio a los más pobres. Jóvenes profesionales de nuestra ciudad se comprometieron como voluntarios, asegurando la asistencia de médicos pediatras, médicos de familia, odontólogo, nutricionista y enfermería, que realizan visitas semanales al barrio para la prevención y promoción de la salud a través del encuentro personal, la escucha y el dialogo a través de los cuales “*instruyen, confortan y asisten*” a las familias.

Espacio de Desarrollo Infantil Santa Magdalena de Canossa

En el Barrio Sagrada Familia estaban asentadas alrededor de 400 familias, en condiciones de marginalidad, sin vivienda propia, en construcciones precarias a la orilla del río Paraná. Los niños de 3 y 4 años no asistían a ninguna escuela. Como respuesta a las necesidades educativas de la comunidad en el 2008 comenzó a funcionar el Jardín Maternal “Santa Magdalena de Canossa”.

A partir de la creación del Jardín de Infantes los niños reciben diariamente desayuno y almuerzo. Las maestras hablan castellano y guaraní, los dos idiomas del Paraguay, lo cual es muy provechoso, para que los niños que solo hablan guaraní puedan aprender el castellano.

A inicios del año 2019 se habilitó el salón multiuso, donado por bienhechores de Europa y de la Fundación Canossiana. En el año 2020 se habilitó el nuevo edificio del Jardín de Infantes lo cual permite que los niños puedan contar con instalaciones amplias, seguras y acordes

para el desarrollo de las actividades educativas.

Sede del Noviciado Regional CCPAM

Desde febrero de 2025 la Comunidad Santa Magdalena de Encarnación es sede del Noviciado Regional de América, uniendo las Provincias de Norteamérica, Brasil y Argentina-Paraguay. Anteriormente, desde 2020 hasta 2024 la sede del Noviciado de América fue la comunidad de Posadas (Argentina).

Este Noviciado, novedad del Espíritu, responde a la necesidad de introducir a cada canossiana en formación en la riqueza de la interculturalidad, en la opción preferencial por los pobres, en la interministerialidad, según el estilo de la misión heredado de nuestra Madre Fundadora

La presencia de las novicias, jóvenes con deseos de amar y servir a Dios y a los pobres, es un testimonio elocuente de alegría y de presencia tierna de Dios, y, a la vez, fuerza de atracción para que otros jóvenes y voluntarios se sumen al proyecto.

Como mujeres de la Palabra alabamos al Señor que: “*cada mañana, despierta mi oído para que yo escuché como un discípulo*” (Is 50,4) para que el don del carisma continúe encendiendo la dignidad y el sentido de la vida de muchos hermanos y hermanas.

Las Madres de la Provincia “Nuestra Señora de Luján” Argentina-Paraguay

ESPERANZA Y CONSUELO: NACE UNA NUEVA MISIÓN

En 1985 las madres Ernestina Rovesca, Lucia Motta y Gianna María Molteni de la ciudad de Petrópolis, región de Río de Janeiro, fueron invitadas por los responsables de las parroquias de la Bajada Fluminense para asistir a las comunidades de la ciudad de Magé, en particular por lo referente a la formación de los catequistas y la promoción de las vocaciones. Por eso cada semana bajaban de la montaña de Petrópolis con gran ardor misionero. El párroco, padre Milton Antonio Mecabo, de la parroquia Nuestra Señora Aparecida, recibía a las hermanas los fines de semana. Madre Gianna recorría también otras ciudades de la Bajada evangelizando y promoviendo la pastoral vocacional.

En 1985 la Consejera General, cuando visitó la comunidad de Petrópolis, fue invitada a ver el terreno de la futura casa de las Hermanas Canossianas en Piabetá. Durante la inspección del terreno, se dieron cuenta de que sería posible iniciar la misión en estas tierras de Río de Janeiro. **La esperanza nació no solo en el corazón de las Hermanas, que deseaban esta expansión de la caridad de Santa Magdalena, sino también en el clero local, que anhelaba esta presencia religiosa.**



Con la construcción de la casa, hoy llamada «convento» por la población local, el trabajo de las madres se ha vuelto más fácil. La casa fue construida con la ayuda de «Manos Unidas», en colaboración con el Consejo General de las Canossianas, y la inauguración tuvo lugar en 1989: desde entonces se han puesto en marcha los tres ministerios permanentes y continuos. Muchos catequistas han recibido la formación humana, catequética, teológica y pastoral para trabajar en sus parroquias y comunidades.

En los años 2000 la casa canossiana fue también noviciado, donde algunas candidatas recibieron las bases del carisma, sin embargo con el impacto de la pandemia de COVID-19 nos hemos visto afectadas de manera significativa. Por lo tanto, tuvimos que cerrar las actividades y, poco a poco, en 2022, *“EL Amor Más Grande, Jesús Crucificado”*, nos ayudó a retomar las actividades. **Así nuestra casa volvió a la vida. Actualmente la presencia canossiana en Piabetá se caracteriza por el “Hacer conocer y amar a Jesucristo”, no con hazañas extraordinarias, sino con la presencia de tres madres: la hermana Imelda Yakilira Simon (superiora, tanzaniana) y dos hermanas brasileñas, es decir, la hermana Selma Evangelista Santos y la hermana Lenilda Correia Pereira.**

Evangelización: acompañar la catequesis parroquial con una presencia gozosa y constante; ofrecer apoyo a los Hijos de la Caridad Canossiana en la cercana parroquia de San Sebastián; desempeñar el papel de catequista; ser

acompañante espiritual de los Equipos de Nuestra Señora, una iniciativa de vida cristiana para parejas fundada por el padre Henri Caffarel.

Educación: el primer ministerio, desde la inauguración de la casa, ha tenido el carácter de educación no formal, con talleres de apoyo escolar y otras disciplinas complementarias. **Hoy nuestra misión tiene como eje principal La Educación No Formal, con el proyecto “Enciende la Vida” gestionado por la Fundación Canossiana-VOICA con varios talleres:** sastrería, artesanía, música, danza clásica, informática básica, apoyo escolar. **Son ocasiones que aprovechamos para ser presencia de amor y de acogida,** como santa Magdalena, nuestra madre, nos decía acoger a todos sin discriminaciones ni prejuicios; nos distinguimos por la acogida en el respeto de la diversidad, dado que aquí hay muchas denominaciones cristianas y afro-brasileñas.

Asistencia a los que sufren: hemos iniciado nuestra misión con el consultorio. Varios profesionales del sector sanitario y voluntarios se han hecho cargo de las necesidades de la población necesitada del barrio y han acudido en nuestra ayuda, como dentistas, fisioterapeutas, médicos generalistas y pediatras; hoy nuestra asistencia a los que sufren se concreta en las visitas a los ancianos y enfermos de la región.

El amor a los pobres encuentra su lugar privilegiado en el proyecto de las Madres y de los Laicos Canossianos que cada mes distribuyen más de 50 cestas de alimentos a las familias más necesitadas de nuestra realidad. El deseo de seguir haciendo conocer y amar a Jesucristo sigue vivo en nuestra misión hoy. ¡Damos gracias a Dios, a los colaboradores y benefactores que nos ayudan amablemente en la misión!

Madre Lenilda Correia Pereira -
Piabetá, Magé, Rio de Janeiro

¿COMUNICO MÁS VIDA O MENOS VIDA?

La caridad que habita en lo digital: nuevos fundamentos de sentido en el mundo moderno

El título de nuestra revista, *Vita Più*, no es solo un nombre, es un programa de acción, una unidad de medida.

En una época en la que la comunicación se vuelve el oxígeno que respiramos, la pregunta se hace urgente: nuestro estar en el mundo digital, ¿genera vida o la consume? ¿Nuestra presencia online agrega valor al carisma o se limita a ocupar espacio? Santa Magdalena de Canossa nos ha enseñado que la caridad es un fuego que se expande. Hoy, ese fuego debe enseñar a habitar los píxeles, los medios sociales y las conexiones instantáneas, sin perder el calor del encuentro humano.

¿En respuesta a qué necesidad?

Las recientes obras y fundaciones canossianas nacen siempre de una escucha atenta del grito de los pobres. Actualmente, una de las pobreza más agudas es la **soledad digital** y la **fragmentación de la identidad**. Muchos jóvenes (y no tan jóvenes) habitan, ciertamente, espacios virtuales ricos de contactos, pero pobres de relaciones.

El desafío del tiempo presente al que buscamos responder, precisamente, es este: humanizar las redes. No se trata solo de “usar los medios sociales” para hacer publicidad de las obras, sino de “poner en común” la esperanza. Si nuestra comunicación digital no está impregnada de caridad, nos arriesgamos a comunicar “menos Vida”: rumor, juicio, superficialidad.

El Carisma vivo: ¿cómo lo encarnan las nuevas fundaciones?

El carisma canossiano está vivo porque es flexible: sabe, de hecho, adaptarse a los

nuevos contextos sin traicionar su raíz. En las Provincias y Delegaciones donde recientemente han nacido obras, la misión se manifiesta como una “presencia orante y operante”, incluso en la web.

Encarnar el carisma hoy significa:

- **ser “puente” en un mundo de muros:** cuando el algoritmo tiende a dividirnos en burbujas semejantes, la Canossiana está llamada a ser elemento de conexión universal;
- **la pedagogía del corazón:** Magdalena quería que sus hijas formasen el corazón; también, en lo digital, esto se traduce en la promoción de un lenguaje que no hiere, que respeta la dignidad del otro y que busca la Verdad más allá de la apariencia;
- **acompañar las nuevas marginalidades:** hay periferias existenciales que no tienen confines geográficos, sino que se encuentran en los foros de depresión, en las plazas virtuales del acoso o en el aislamiento de quienes no se sienten “bastante”, en referencia a los cánones de los medios sociales.

¿Qué misión en los nuevos contextos?

La misión de las Madres y de los laicos canossianos en estos contextos es la de ser **“reflejos de Magdalena”**. Nuestra Magdalena no tenía miedo de salir del palacio para ensuciarse las manos; del mismo modo, no debemos tener miedo de salir de nuestras zonas de confort para habitar las nuevas audiencias.

Las páginas de *Vita Più* y nuestros *medios sociales* cuentan, justamente, este retrato “polifónico” del carisma: cada posteo, cada artículo, cada intercambio debe tener el “sabor” de la Palabra de Dios. Nuestra misión es **transformar la “conexión”**

en “comunidad”. Cuando publicamos un testimonio no estamos solo dando una información, estamos donando gozo y esperanza a quien lee.

Conclusión: un compromiso de discernimiento

Comunicar “más Vida” significa elegir cada día el camino del servicio. Es un ejercicio de reflexión y compromiso, que nos pide no desperdiciar los preciosos recursos de la comunicación. Cada vez que abrimos una aplicación o escribimos un mensaje, preguntémonos: ¿estoy llevando el carisma a este espacio? ¿Estoy reflejando la mirada de Magdalena sobre ese

hermano lejano? Si la respuesta es sí, entonces la nuestra es verdaderamente una “Caridad que comunica”. Solamente así continuaremos escribiendo historias que tienen perfume de vida, volviendo eterno un carisma que, hoy más que nunca, tiene todavía tanto para decir al mundo.

Para profundizar, les aconsejo leer el Informe final del Grupo de Estudio instituido por el Papa Francisco en el Sínodo de los Obispos sobre **La misión en el ámbito digital**, y que el Papa León XIV ha dispuesto que el Informe Final sea divulgado.

Hna Alice Callegari EF

ACTUAR CONTRA LA POBREZA - EN EL NOMBRE DE MAGDALENA

MANTÉN VIVA LA ESPERANZA

En un mundo caracterizado por la incertidumbre y agitación, la invitación a servir a los más vulnerables nunca ha sido tan urgente. La pandemia de COVID-19 en 2020, seguida por el golpe militar en 2021, dejó a Myanmar en un estado de emergencia prolongado desencadenando protestas generalizadas y provocando una guerra civil. Innumerables familias han sido desplazadas, especialmente mujeres y niños que perdieron sus hogares.

En respuesta a esta creciente necesidad, en junio de 2021 comenzamos un proyecto simple para “mantener viva la esperanza”: proporcionar alimentos a los niños pobres el

sábado por la mañana en el complejo de las Hermanas Servitas, un grupo de religiosas de Myanmar con las que colaboramos. Todos los sábados, de 9 a 11, nuestra comunidad de la Casa Canossa se anima con actividades significati-



vas. Cuatro cacerolas grandes de arroz se cocinan lentamente, mientras que 200 huevos se hierven con cuidado y se prepara una olla generosa de verduras mezcladas. Después de servir el desayuno, las hermanas, los responsables, los educadores y los niños trabajan codo a codo para preparar los paquetes de comida que se van a distribuir. Los niños más pequeños también reciben bananas para asegurar que reciban nutrientes esenciales. **Lo que había comenzado entonces como un acto de caridad para distribuir cien paquetes de alimentos se convirtió en una expresión semanal de solidaridad y amor, y el número de paquetes distribuidos se duplicó.**

Con el paso del tiempo, nos dimos cuenta de que muchos de los niños más pequeños no iban a la escuela. Preocupadas por su futuro, las madres y los responsables han comenzado a reunirlos en pequeños grupos para darles lecciones básicas, ofreciéndoles no solo alimento para el cuerpo, sino también aliento para la mente y el espíritu.

En octubre de 2025, la iniciativa se extendió a unos 70 ancianos que vivían abandonados en un refugio de ancianos cercano a un monasterio budista. Cada semana esperan ansiosamente recibir un paquete de avena con pollo con un huevo duro, una comida sencilla que se ha convertido en un consuelo muy bien recibido y un recordatorio de que no han sido olvidados.

Nuestra misión va más allá de estos esfuerzos semanales. En nuestra Casa de Formación en la ciudad de Yangon, preparamos y entregamos 50 paquetes de comidas equilibradas una vez al mes a unas 14 familias con dificultades. **Ade-**

vita
più

des básicas, ofrecemos algo igualmente vital: el tiempo. Nos sentamos y escuchamos a los ancianos que pasan la mayor parte de sus días solos, sin cuidadores regulares. En estas conversaciones tranquilas, se devuelve la dignidad de cada uno y se comparte la compañía.

Más al norte, en Nyaung Shwe, cerca de Taunggyi, nuestro **centro de formación profesional, “Gate of Hope”**, capacita a los jóvenes en las habilidades de la hospitalidad, preparándolos para un empleo en hoteles y restaurantes. Pero la formación es sólo una parte de su preparación, ya que en la última semana de cada mes los formadores y las aprendices envasan y distribuyen bolsas de arroz a unas 40 familias necesitadas. En ocasiones festivas, cocinan fideos fritos e invitan a los niños de un campo de refugiados cercano (IDP, “Internally Displaced Persons”) para una tarde alegre animada con comida, canciones, cuentos y pequeños regalos de papelería.

Cuando el terremoto y las inundaciones del año pasado afectaron a la región, muchas familias de los alrededores del centro sufrieron graves pérdidas. Nuestros responsables han reaccionado rápidamente, proporcionando mantas, arroz, aceite y pasta a las personas más afectadas, ya que, **en momentos de crisis, la compasión se convierte en acción.**

Damos gracias a Dios por su constante protección y por la generosidad de los amigos y voluntarios extranjeros que apoya estos esfuerzos. **Juntos podemos llevar un rayo de esperanza a nuestros hermanos y hermanas que sufren.**

Al servir a los pobres, vivimos el corazón de la herencia de nuestra Madre Fundadora. Es tanto un privilegio como una alegría para nosotros amar y servir a “sus amados pobres”.

Madre Angela Ng y madre Maria JaAwn, provincia de Singapur-Myanmar

LA POLÍTICA DE LA PREPOTENCIA

En estos últimos meses, son muchas las señales que nos indican que, en política, algo ha cambiado. Las guerras se multiplican, tanto en Oriente Medio como en Europa y América, y **el tono de quienes gobiernan el mundo ya no parece caracterizarse por la diplomacia, sino más bien por ser descarado, agresivo y arrogante**. Trump lanza ultimátums («toda una civilización morirá esta noche») como si el mundo fuera de su propiedad, Putin actúa como si los demás Estados fueran solo tierras de conquista, Netanyahu como si no existiera el derecho internacional. Realmente hemos entrado en la era de la prepotencia que no conoce límites, pero cuidado con no ceder al realismo de quienes se rinden o navegan en ella, porque este realismo se traduce en el apoyo a las razones de los más fuertes: «así es el mundo, hay que adaptarse; hay guerra, hay que armarse». Así gira por el mundo la rueda arrogante de los grandes imperios. De hecho, la fase histórica actual se caracteriza por un descenso al abismo; la prepotencia institucionalizada de Rusia y Estados Unidos hace que el equilibrio mundial sea realmente más frágil, pero no se descarta el ascenso. He aquí que **el deber de todos es recordar que existe una alternativa a la resignación**, que hay que cultivar, con diálogo y amabilidad, el propio jardín.



CURAR ES CUIDAR

La privatización de la sanidad avanza en todo el mundo, junto con las desigualdades. Dar a luz en un hospital privado de Maputo (Mozambique) significa para una mujer mozambiqueña, que forma parte del 40 % más pobre de la población, tener que gastarse todo lo que gana en un año. Es la impactante realidad a la que conduce la trayectoria emprendida a nivel mundial de reducción del gasto sanitario público y de creciente privatización del sector.



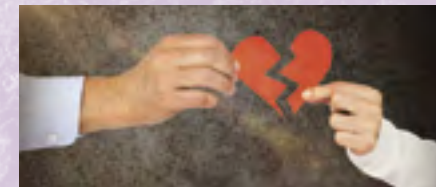
Una orientación en total contraste con la lección que deberíamos haber aprendido de los casi 7 millones de muertos de la pandemia de COVID-19: la necesidad de garantizar el derecho a la salud en todo el mundo, reforzando los sistemas nacionales de salud pública y dotándolos de capacidad para la prevención y la respuesta ante emergencias sanitarias.

El modelo de la sanidad privada se está extendiendo también gracias a la actuación de instituciones financieras internacionales que destinan ingentes fondos públicos al sector privado con el objetivo declarado de promover el desarrollo económico en el Sur del mundo, combatir la pobreza y mejorar los servicios sanitarios. Pero la realidad es muy diferente y las consecuen-

cias son aberrantes. La imagen de lo que está sucediendo se recoge en dos informes publicados en abril por Oxfam, que denuncian numerosos casos en los que la financiación por parte de instituciones financieras a grupos hospitalarios privados y otras empresas sanitarias con ánimo de lucro que operan en la India, Kenia, Nigeria, Uganda y otros países del Sur del mundo ha tenido un impacto dramático en la vida de las personas: retención de pacientes, incluidos los recién nacidos, ante la falta de pago de los servicios sanitarios prestados; imposición de gastos excesivos a los pacientes, que acaban sumidos en la pobreza para poder pagarlos; precios de los servicios y medicamentos fuera del alcance de la mayoría de sus usuarios; denegación de atención a quienes no pueden permitírselo, incluso en casos de urgencia o emergencias generalizadas; presiones sobre los pacientes para que acepten someterse a procedimientos médicos innecesarios y costosos; una grave falta de prevención de las violaciones de los derechos humanos, incluido el tráfico de órganos por parte del personal sanitario. **Si los gobiernos y las instituciones internacionales no cambian de rumbo y no sitúan en el centro de su actuación el fortalecimiento de los sistemas sanitarios públicos y la atención a las personas, no solo nos encontraremos desprevenidos ante la próxima pandemia, sino que quienes saldrán perdiendo serán siempre los más vulnerables, tanto en los países ricos como, sobre todo, en los más pobres.**

LAS HERIDAS INVISIBLES DE UNA FAMILIA DESINTEGRADA

«El divorcio es una tragedia que termina con un coche que se aleja y una casa que se vacía», escribía con cruda lucidez Graham Greene. Si en otros tiempos el fin de una unión era un acontecimiento poco frecuente, hoy es un pilar estadístico de la modernidad que, sin embargo, no deja de sangrar.



De hecho, hoy en día el divorcio es un fenómeno planetario con picos sorprendentes: en países como Portugal, España y Luxemburgo, la tasa de divorcio supera el 60-70 % de los matrimonios celebrados. En Estados Unidos, alrededor del 40-50 % de los primeros matrimonios terminan en separación, un porcentaje que aumenta drásticamente hasta el 67 % en los segundos matrimonios y al 73 % en los terceros. Incluso en naciones históricamente más conservadoras como China, la tasa se ha triplicado en los últimos veinte años, alcanzando unos 3,2 divorcios por cada 1 000 habitantes.

Detrás de la frialdad de las estadísticas se esconden profundas heridas. El divorcio no es simplemente el fin de un contrato, como algunos suponen, sino una verdadera «amputación social»: conlleva la fragmentación del núcleo familiar, a menudo dificultades económicas (el 20 % de los padres separados vive en el umbral de la pobreza) y, sobre todo, un trauma psicológico para los hijos. La herida de la separación sigue siendo una huella indeleble, que nos recuerda que el cuidado del vínculo amoroso sigue siendo uno de los retos más complejos de la modernidad.

IDEAS ON LINE Y OFF LINE

LA CASA DIGITAL DE LA FAMILIA CANOSSIANA

Querida lectora, querido lector: el documento que tienes entre tus manos es un puente muy valioso, ¡pero nuestro viaje continúa también en línea! Te invitamos a visitar **www.canossian.org**, la casa digital de la Familia Canossiana, diseñada para recibirte con el mismo espíritu de caridad que anima nuestras obras en todo el mundo. Navegar por el sitio web significa sumergirse en una ventana abierta al mundo y aquí encontrarás:

Actualidad y Misión: Mantente al día de las últimas noticias de nuestras comunidades en los cinco continentes.

Proyectos solidarios: Descubre cómo apoyar de forma concreta las misiones y las actividades educativas dirigidas a los más pequeños y a los más vulnerables.

Vita Più: Sí, aquí también está nuestra revista, con todos los números disponibles en el archivo, ¡un recurso único y especial!

El portal no es solo un repositorio de información, sino un espacio de encuentro y participación. A través de galerías de fotos, vídeos y testimonios directos, podrás sentir de primera mano el amor que se

convierte en servicio. Aquí encontrarás contenidos siempre nuevos y análisis que complementan a la perfección lo que lees en la revista.

Te esperamos a un clic de distancia: únete a nuestra comunidad global. Explora, comparte y camina con nosotros hacia nuevas fronteras de la caridad.

¡Visita ahora **www.canossian.org** y lleva siempre contigo el corazón canossiano!

LA ESCUCHA QUE ILUMINA: ¿Y SI ESCUCHÁRAMOS UN PODCAST?

En el frenético panorama mediático actual, ha surgido una herramienta de resistencia cultural y de profundización sin igual: el podcast, es decir, un programa de radio difundido a través de Internet, que se puede descargar y archivar, y cuya duración puede variar desde unos pocos minutos hasta varias horas. En una época dominada por la rapidez visual de las redes sociales, **recuperar la dimensión de la escucha significa concederse el lujo del tiempo y de la reflexión.** La utilidad de los podcasts hoy en día reside precisamente en su capacidad de «habitar» los momentos de inactividad de nuestro día a día, como el trayecto al trabajo o las tareas domésticas, transformándolos en oportunidades de aprendizaje continuo. A diferencia del vídeo, sin embargo, el audio estimula la imaginación, permite concentrarse en el contenido y crea un vínculo íntimo y directo entre el narrador y el oyente, convirtiéndose en un potente antídoto contra la

distracción digital.

Un ejemplo magistral en italiano de cómo el podcast puede arrojar luz sobre temas complejos de la historia es «**Congo, una storia sbagliata**», a cargo de Paolo Colombo para Il Sole 24 Ore, que pueden encontrar en el enlace <https://podcast.ilssole24ore.com/serie/congo-storia-sbagliata-AEL1glnB>. En esta serie, la narración periodística se convierte

en historia viva: Colombo nos lleva al corazón de África para desvelar las tramas de un país riquísimo en recursos, pero sistemáticamente saqueado y azotado por conflictos que Occidente a menudo prefiere ignorar. A través de una reconstrucción rigurosa pero cautivadora, disponible gratuitamente para todos, el podcast demuestra cómo este formato puede devolver la dignidad a intrincados acontecimientos geopolíticos, permitiendo al gran público comprender las raíces profundas de las injusticias globales y la responsabilidad de la historia europea en esa tierra.

Pero el podcast no es solo crónica o historia; es también una herramienta fundamental para la transparencia y la formación institucional. Un ejemplo virtuoso es la iniciativa de la **ENAC (Ente Nazionale Canossiano)**, que a través de tres secciones (*Learning for life - ENAC se cuenta*, *European Tales* y *EUClass Alliance - Podcast*) ofrece una perspectiva inédita sobre el mundo canossiano, sus perspectivas y una actualización continua sobre sus proyectos. Lo encontrarán en la página web www.enac.org/agora/podcast. La sección de podcasts de ENAC (Ente Nazionale Canossiano), alojada en la sección Ágora de su sitio web, se presenta como un ecosistema narrativo muy interesante y bien estructurado, dedicado íntegramente al mundo de la formación profesional, la educación y el crecimiento personal. Esta ágora digital de la Entidad demuestra cómo incluso una institución puede dialogar de forma moderna y eficaz, promoviendo una conciencia generalizada sobre un recurso estratégico.

1. *Learning for Life - ENAC se cuenta*

Es el corazón de la propuesta. Este podcast es un recorrido institucional, pero «sin filtros», que explora la identidad de la entidad. A lo largo de doce episodios (uno al mes), da voz a quienes trabajan «entre bastidores» (diseñadores, formadores, administradores) y a las sedes regionales repartidas por toda Italia. Aquí no solo se habla de «oficios», sino de una visión educativa que pone a la persona en el centro, por lo que es ideal para quienes desean comprender cómo funciona la formación profesional hoy en día.

2. *European Tales*

Un canal dedicado a la dimensión internacional, tema fundamental para la ENAC, que recoge los testimonios directos de estudiantes y docentes que han participado en proyectos de movilidad internacional (Erasmus+ y similares). Escuchar el relato de un joven que sale de su zona de confort para realizar prácticas en el extranjero es inspirador y ofrece una perspectiva práctica sobre los beneficios concretos de las experiencias europeas.

3. *EUClass Alliance - Podcast*

Este es un canal más técnico y metodológico, creado en el marco de un proyecto europeo Jean Monnet, que se centra en el intercambio de buenas prácticas y metodologías didácticas innovadoras entre los docentes de los centros de formación profesional europeos, un recurso valioso para los profesionales y formadores que buscan nuevos estímulos e instrumentos para la enseñanza moderna.

EN LOS CONFINES DEL MUNDO: TIMOR ORIENTAL

El futuro camina por los bordes del camino



“Timor Oriental es un país “en los confines del mundo”... y precisamente porque está en los confines del mundo, ¡está en el centro del Evangelio!”

(Papa Francisco, Dili, septiembre 2024)

Durante casi 5 siglos sometida a dominio y ocupación colonial (portuguesa 1512-1975, japonesa 1942-1945, indonesia 1975-1999) y después de un violento período de transición, desde el 19 de mayo de 2002 Timor Oriental es una nación independiente que finalmente puede imaginar y construir su propio futuro. Un país y un pueblo jóvenes (edad media 22 años), pero con una alta tasa

pero que vive una condición de periferia geográfica y económica que requiere un fuerte apoyo misionero y humanitario para afrontar los desafíos sociales y económicos y apoyar su desarrollo. La larga presencia canossiana, y de toda la Iglesia católica, desempeña un papel fundamental en el campo de la educación y de la formación profesional de las nuevas generaciones, en la asistencia sanitaria y en el cuidado y tutela de los huérfanos.

Profundizar el conocimiento de tantas realidades canossianas que hoy encarnan esta presencia, confrontarse e imaginar para algunas de ellas un posible desarrollo, evaluar y considerar posibles acciones trabajando en conjunto para mejorar y sostener la continuidad de algunas obras: todo esto, y mucho más, eran los objetivos de mi visita a Timor Oriental. Desde el lunes 23 de febrero hasta el sábado 14 de marzo viví una experiencia muy intensa y penetrante en la misión canossiana “en los confines del mundo”, en un país y un pueblo que desde 1879 ve la presencia resiliente de las Madres Canossianas. Una misión “antigua”, por el espíritu joven encarnado por las Madres Canossianas timorenses, forjada por las innumerables pruebas superadas a lo largo de los siglos y alimentada con el martirio de la madre Erminia Cazzaniga y la madre Celeste



de pobreza y una gran necesidad de escuelas e infraestructura educativa. A pesar de que los recursos naturales, como el petróleo y el gas, todavía no están plenamente explotados, la población vive en gran medida de la agricultura de subsistencia. **Timor Oriental es un contexto misionero peculiar: una nación profundamente católica,**

de pobreza y una gran necesidad de escuelas e infraestructura educativa. A pesar de que los recursos naturales, como el petróleo y el gas, todavía no están plenamente explotados, la población vive en gran medida de la agricultura de subsistencia. **Timor Oriental es un contexto misionero peculiar: una nación profundamente católica,**

Pinto de Carvalho el 25 de septiembre de 1999.

A todos los que me preguntan cómo fue mi visita a las realidades canossianas de Timor Oriental, les respondo: “Muy intensa desde todos los puntos de vista: físico, emocional... y de perspectiva misionera”. Han sido difíciles los casi dos días de viaje para llegar a la isla desde Italia, la visita de 14 de las 18 realidades canossianas, largos desplazamientos no siempre fáciles, innumerables e intensos encuentros tanto con las diversas comunidades como con estudiantes, profesores y jóvenes de los diversos internados.

Un compromiso físico abundantemente recompensado por la gran riqueza humana de las personas encontradas, por su cálida acogida y sonrisas que iluminan, por los muchos intercambios recíprocos y reflexiones sobre todos los aspectos cotidianos tanto de las comunidades como de las obras. Imposible condensar en pocas palabras e imágenes una riqueza de humanidad, experiencia misionera, contextos naturales y sociales, tantos momentos agradables, alegres y cordiales (bailes, canciones, cumpleaños, cocinar juntos) que tienen el sabor de la familia. **Cada realidad visitada, cada encuentro se transformaba en una experiencia emocional intensa que dejaba huellas indelebles en el alma.**

De mi diario de viaje, escrito en los largos trayectos entre una comunidad y otra, leo: “*El futuro de Timor Oriental camina a lo largo de las calles pero en el centro de la vida. Tiene el rostro, las manos y los pies de los niños y jóvenes que se derraman como un río en las calles que desde su casa los llevan a la escuela. Con los pies descalzos y una sonrisa recorren la vida*”. Un visitante anterior escribió: **“Timor Oriental es hermoso, porque hay muchos niños: son un país**

joven donde en cada rincón se siente latir, estallar la vida. Y este es un regalo, un don grande: la presencia de tanta juventud y de tantos niños, en efecto, renueva constantemente nuestra energía y nuestra vida. Pero es más aún un signo, porque darle espacio a los niños, a los pequeños, acogerlos, cuidar de ellos, y hacernos también nosotros pequeños ante Dios y unos frente a otros, son precisamente las actitudes que nos abren a la acción del Señor» (Papa Francisco, Dili, septiembre 2024).

Con el paso de los días, cada vez más información y estímulos se acumulaban para convertirse tal vez un día en nuevas iniciativas de apoyo a la educación, formación de los jóvenes y protección de la salud. Pero en espera de nuevas actividades en perspectiva misionera, hay un HOY que ve comprometida la Fundación Canossiana VOICA: **formar el futuro de los jóvenes de Atauro.**

“**Success**”: una palabra, un buen augurio, pero también el nombre del barco en el que, con la madre Dulce, nos embarcamos para llegar a la isla de Atauro donde visitamos el nuevo Centro de Formación Juvenil Canossa inaugurado en febrero de 2025. Aquí, cada año se preparan alrededor de 60 niñas y niños para trabajar en el campo de los restaurantes y la hospitalidad, convertirse en operadores turísticos o trabajar en el ámbito de la administración de empresas. La mayoría de los gastos referentes a la educación de los estudiantes, son sufragados en parte por las comunidades locales, ya que los alumnos proceden de hogares extremadamente pobres. Para garantizar la regularidad de los cursos y también, una formación profesional adecuada que sea de calidad, es necesario además asegurar un salario digno a los profesores. La alta tasa de jóvenes que encuentran trabajo después del período formativo confirma lo valio-

sa que es la contribución al desarrollo económico y social de toda la isla. **Cada donación siembra el futuro en las vidas de estos jóvenes y de toda una comunidad.**

Los días de esta larga visita se están terminando y es hora de preparar el equipaje. La bolsa, llena de muchas bufandas hechas con el tejido típico timorense (*tais*) que me regala en cada reunión, algunos paquetes de café y otros signos de afecto, son tantas cosas que para cerrarlas hay que hacer mucho esfuerzo. Hay tiempo para una última visita, importante y preciosa como ha sido toda su vida dedicada a esta tierra y a este pueblo. Saludo a la madre Maria Chioda, última misionera italiana, en una clínica de Dili: unas pocas palabras susurradas y una rápida sonrisa. Concluirá su existencia terrena pocos días después de mi partida, pero permanecerá viva para siempre en las innumerables personas que ha acompañado

y contribuido a hacer crecer y florecer, asegurando un futuro a una misión antigua, pero en continua renovación.

Innumerables apretones de manos, abrazos, besos, últimas palabras rápidas, muchas fotos y luego se parte. La cabeza y el corazón están llenos de pensamientos, imágenes, emociones que tienen los rostros de todas las personas que he conocido y que formarán parte de mi vida para siempre. Mientras el avión despegue, la mente vuela hacia el mañana, soñando con otro trozo de camino para hacer juntos en esta tierra en los confines del mundo pero en el centro del Evangelio y por lo tanto en el centro de la vida!

¡Gracias de corazón a todas las madres canossianas que me han acogido en sus vidas y en su corazón!

Giancarlo Urbani
Responsable de Proyectos -
Fundación Canossiana VOICA-ETS



EL FUTURO EN LA MANO

Formar y plasmar el propio futuro.

Proyecto “Formemos el futuro_Timor Est”

Las esperanzas de un futuro mejor para muchos chicos y chicas de la isla de Atauro (Timor Oriental) se alimentan y refuerzan gracias a los cursos de formación profesional que ofrece el nuevo Centro de Formación Juvenil «Canossa». En las nuevas instalaciones, completamente equipadas, se imparten cursos para personal de restaurantes y hotelaría, operadores turísticos y funciones administrativas. Dado que la mayoría de los alumnos proceden de familias extremadamente pobres, los gastos de educación de los estudiantes son sufragados en parte por diversas entidades locales, pero se necesita más ayuda para garantizar la continuidad de los cursos y, por lo tanto, una formación adecuada y de calidad.

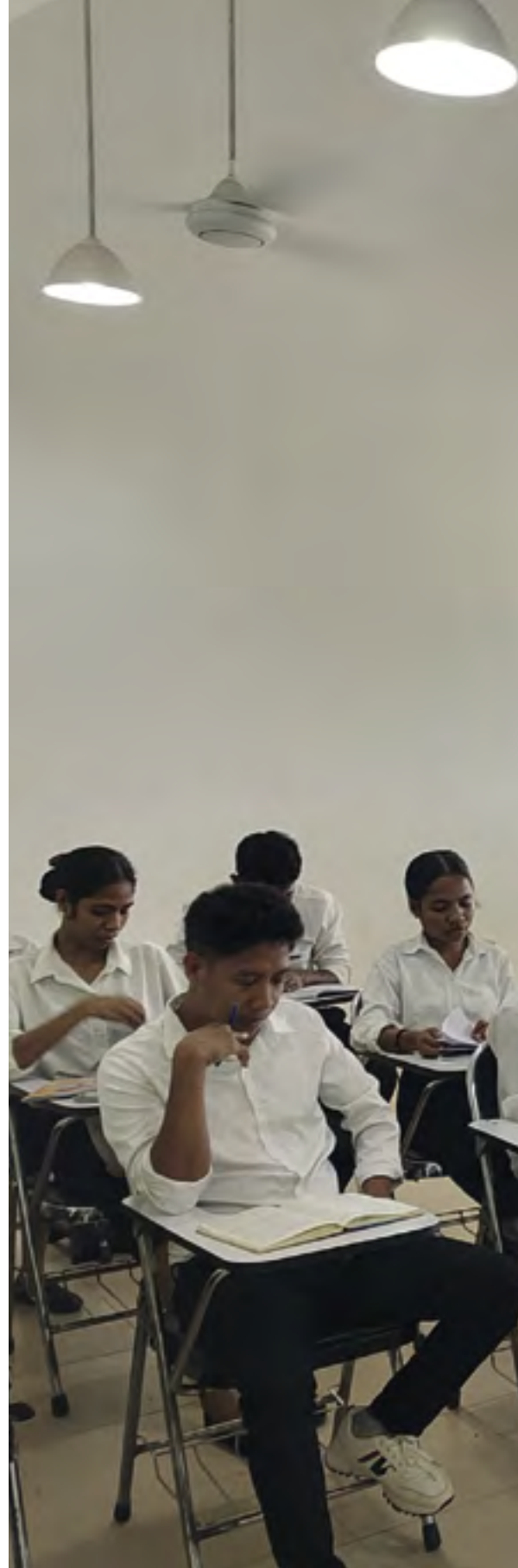
LO QUE PUEDES HACER:



30,00 €/mes	Alimento y alojamiento para un estudiante
45,00 €	Uniforme escolar
150,00 €/mes	Ayuda para sufragar los gastos de enseñanza de los cursos
250,00 €/mes	Sueldo docente

Cada donación siembra el futuro en las vidas de los jóvenes y de una comunidad entera.

MOTIVO: “Formiamo il futuro_Timor Est”



Fundación Canossiana Voica Para una vida mejor...

Sede legal:
via della Stazione di Ottavia, 70
00135 Roma

Dirección e-mail:
fondazione@canossian.org
C:F: 08069261009
Teléfono de contacto: +39 06 308280676

Como donar:

¡¡¡IMPORTANTE!!! NUEVOS DATOS BANCARIOS

TRANSFERENCIA BANCARIA EN EUROS

BANCA BPER
Código IBAN:
IT12 A053 8703 2310 0004 9350917
BIC/SWIFT: BPMOIT22XXX
Dirigido a:
Fondazione Canossiana VOICA-ETS
Motivo: “Formiamo il futuro_Timor Est”

TRANSFERENCIA BANCARIA EN DÓLARES

BANCA BPER
CODICE IBAN:
IT67 E053 8712 9160 0004 4904 388
BIC / SWIFT: BPMOIT22XXX
Dirigido a :
Fondazione Canossiana VOICA-ETS
Motivo: “Formiamo il futuro_Timor Est”

CUENTA CORRIENTE POSTAL N. 62011531:

Dirigido a:
Fondazione Canossiana VOICA-ETS
Motivo: “Formiamo il futuro_Timor Est”

CHEQUE BANCARIO A LA ORDEN

Dirigido a :
Fondazione Canossiana VOICA-ETS

HAGAMOS BALANCE

Tras la lectura de este número de «Vita Più», algunas preguntas para encarnar en la vida y enriquecer de forma concreta las ideas de reflexión que suscita la lectura de los artículos de la revista canossiana.

Estas preguntas no son un cuestionario, sino que pretenden ser una herramienta para profundizar en los temas tratados, en la comunidad, en las escuelas, en las parroquias y en muchos otros contextos posibles, y pueden utilizarse en la oración, pero también en el intercambio o en la formación.

De entre tantas historias narradas, ¿cuál te ha impactado más? ¿Por qué, en tu opinión? ¿Qué imágenes, qué ideas te han quedado en el corazón?

Si tuvieras que escribir sobre tu presente, ¿qué palabras elegirías? ¿Qué tipo de «actuación» refleja mejor tu labor? ¿Qué es lo que más te gusta de tus acciones y qué cambiarías?

«Pensar es fácil, actuar es difícil, y poner en práctica los propios pensamientos es lo más difícil del mundo» (W. Goethe); cerrando los ojos, aunque sea por unos segundos, intenta imaginar mentalmente una nueva forma de actuar y nuevas acciones: esboza y perfila tus pensamientos al respecto.

NOTAS





«Recién nacidos necesitamos a los demás para vivir;
solos no lo habríamos conseguido: fue otra
persona quien nos salvó, cuidando de nosotros,
tanto de nuestro cuerpo como de nuestro espíritu.
Todos vivimos, por tanto, gracias a una relación,
es decir, a un vínculo libre y liberador
de humanidad y de cuidado mutuo»

León XIV



FIGLIE DELLA
CARITÀ
CANOSSIANE

**CASA GENERALIZIA DELLE FIGLIE
DELLA CARITÀ CANOSSIANE**

*via della Stazione di Ottavia, 70
00135 Roma - Italia*